

4307

LOS QUE VAN Y VIENEN

LOS MAZAHUAS MIGRANTES EN CD. JUAREZ



ALEJANDRO ARRECILLAS C.

(4307)
y!

LOS QUE VAN Y VIENEN

**LOS MAZAHUAS MIGRANTES
DE CIUDAD JUAREZ**

ALEJANDRO ARRECILLAS C.

Clasif. _____

Adq. _____

Fecha _____

Presup. _____

COLABORADORES:

Transcripción: VERONICA RODRIGUEZ BALDERAS.

Formateo: LAURA ARAGONEZ CHAPARRO.

Apoyo Trabajo de Campo: MA. MAGDALENA VARA N.

ANA AURORA GARCIA V.

Asesoría y Revisión de Texto: GUSTAVO PALACIO
FLORES.

Composición de original: GONZALO GONZALEZ
ACEVEDO.

D.R. 1991 CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA
Y LAS ARTES.

DIRECCION GENERAL DE CULTURAS
POPULARES.



BIBLIOTECA UNIDAD REGIONAL - CHIHUAHUA.
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Culturas Populares

PRESENTACION

Son conocidos los efectos del programa de maquilización en el estado de Chihuahua. Un fenómeno social ligado a ese proceso, son las fuertes corrientes migratorias hacia las principales ciudades de nuestra entidad: ciudad Juárez y Chihuahua capital. No es una casualidad el que éstos centros urbanos sean el destino final de muchos de éstos migrantes; y que esos mismos centros sean los principales asientos de la industria maquiladora en el estado de Chihuahua.

Dentro de este contexto de movilidad espacial y social, son otros los motivos que hacen de los Mazahuas unos migrantes especiales. Sus determinantes para emprender este ir y venir desde el estado de México a Cd. Juárez, los coloca en situaciones diferenciadas con cualquier otro grupo que migra de su asentamiento tradicional a la frontera norte de México. Para ellos, el proceso de migración no tiene un significado exclusivamente "económico o de ambiente", como lo tiene para el resto de los migrantes a ciudad Juárez, cuya integración y conflicto se da en términos menos drásticos.

Derivadas de su condición étnica, los Mazahuas enfrentan otras problemáticas en su inserción a la vida fronteriza. Problemas, que representan serios retos ya no sólo para su sobrevivencia material, sino también para la conservación y reproducción de sus valores culturales y espirituales. Como expresión de su condición ambivalente y de su proceso de adecuación al entorno fronterizo, es común en los mazahuas de cd. Juárez las referencias al "aquí" y al "allá"; al "antes" y al "ahora"; a "mi pueblo" y "mi ciudad". Su fidelidad cultural los im-



BIBLIOTECA
CENTRO DE INFORMACION
Y DOCUMENTACION

Dirección General de Cultura Populares

pulsa a un constante "ir" y "venir" hacia su lugar de origen, que les permite seguir manteniendo vigentes los nexos primordiales con su cultura. Los Mazahuas son hoy en nuestro estado, sin ser originarios del mismo, el tercer grupo ètnico tomando en cuenta el nùmero de sus integrantes.

Esa vocaciòn de migrantes, tan caracterìstica en ellos, los ha expuesto a la discriminaciòn ètnica, a la injusticia y a las arbitrariedades del municipio de ciudad Juàrez, como ellos mismos cuentan en un capìtulo de esta obra. Esos mismos problemas, por otro lado, les han ayudado a reafirmar otra vocaciòn: la vocaciòn de ser mazahuas.

De este hecho y otros, da cuenta el presente trabajo de investigaciòn. "Los Mazahuas: los que van y vienen", nos hablan de su necesidad de migrar, de su proceso de inserciòn a la vida fronteriza y de las adecuaciones, resistencias y cambios que enfrenta su cultura en ello.

En la Unidad Regional, desde la planeaciòn del proyecto de "Cultura Fronteriza", nos planteamos abordar no sòlo las grandes temàticas, conocidas y exploradas, de la cultura fronteriza; sino tambièn aquellas realidades que, no obstante estar presentes desde hace 30 años, han sido relegadas y se les ha prestado poca atenciòn por parte de investigadores e instituciones.

Los Mazahuas en cd. Juàrez, es una de esas realidades. Conocerlos màs a detalle, ese es pues, el ànimo y el sentido de esta publicaciòn.

Unidad Regional - Chihuahua

INTRODUCCION

Sin duda podemos caracterizar la migración étnica como un fenómeno de gran relevancia para las comunidades indígenas. Ellas sufren anualmente el éxodo de miles de sus habitantes de origen. Las causas, los efectos y las características mismas del proceso adquieren formas y matices muy distintos, según el grupo de que se trate, la zona de donde provengan y el lugar de destino.

Las causas de este constante ir y venir no se encuentran, como comúnmente se piensa, exclusivamente en las motivaciones personales e idiosincráticas de los migrantes. En el fondo, los movimientos migratorios -étnicos o no-, obedecen al desigual desarrollo de las regiones y al desigual intercambio que se establece entre las mismas. Ello da como resultado la existencia de zonas geográficas con mayor crecimiento económico, mejores niveles de vida, empleos y salarios; en contrapartida, zonas en donde se hace extrema la pobreza y los bajos niveles de vida, la ausencia de empleos y los bajos salarios.

Esta situación es la que posibilita e impulsa a los migrantes a abandonar sus lugares de origen. Ello con el objetivo, de salir a la búsqueda de mejores condiciones de vida a las regiones de mayor desarrollo.

En el estado de Chihuahua, a partir de 1970, se observó un aumento de los movimientos migratorios provenientes tanto de las regiones más deprimidas de la entidad, así como de otros estados. Los flujos provenientes de otros estados de la república se dirigieron principalmente a



ciudad Juárez; debido a la atracción del impulso que tenían las actividades comerciales, los servicios y la industria maquiladora.

Indígenas del Estado de Chihuahua y de otros estados participan de estos movimientos. Dos ejemplos característicos son: las migraciones Rarámuris a la capital del estado y las migraciones de Mazahuas a ciudad Juárez. Estas últimas, tema de nuestro trabajo.

Las corrientes migratorias no sólo han transformado el mapa étnico del país, sino que también han modificado la etnicidad de los grupos migrantes. En el proceso de migración, los grupos étnicos han incorporado elementos urbanos y, al mismo tiempo, han alimentado con algunas de sus características étnicas a las culturas populares urbanas.

En este contexto, la investigación tratará de ofrecer un panorama del fenómeno de la migración étnica de un importante y numeroso grupo de mazahuas hacia ciudad Juárez. Así como las repercusiones que ello tiene en la producción y reproducción de su cultura.

El estudio tiene en primer lugar una breve etnografía mazahua, en la que describiremos esquemáticamente a los elementos culturales más característicos del grupo. Ello, con el objeto de que se conozca y valore la cultura mazahua, como aquella entidad que se desarrolla, resiste y recrea en una región y un contexto cultural diferente al de su lugar de origen.

En segundo lugar, se analizará uno de los aspectos más importante ligado a todo movimiento de migración: el cambio cultural que han sufrido los mazahuas con la llegada a uno de los

puntos fronterizos más importantes del país, ciudad Juárez. Así como las estrategias de sobrevivencia que han adoptado.

El tercer punto se titula La Palabra Mazahua. Ahí "leeremos el pensamiento" de los principales actores que participaron en esta investigación: los hombres y mujeres mazahuas. El apartado trata de rescatar la memoria histórica y la tradición oral como elementos constitutivos de su cultura étnica y la evaluación que hacen de su integración al mundo urbano fronterizo. Así pues, "oiremos de viva voz" las experiencias migratorias de los mazahuas, la forma en como conciben su comunidad de origen y a su nuevo hogar: ciudad Juárez. Asimismo, nos explicarán los procesos de identidad y conflicto cultural que han sufrido y la importancia vital que tiene para ellos el conservar su lengua materna. Conoceremos los atropellos e injusticias de los que han sido objeto por el simple hecho de ser vendedores ambulantes, y la visión que tiene la opinión pública de los "indios" y/o "marías". Finalizaremos con la óptica que tienen los Mazahuas sobre los Estados Unidos.

Por último intentaremos establecer algunas reflexiones finales sobre la problemática de la migración étnica y el cambio cultural, tratando de especificar el caso de los mazahuas en ciudad Juárez.

BREVE ETNOGRAFIA DE LOS MAZAHUAS

Los Mazahuas se encuentran ubicados en el norte centro y oeste del Estado de México y en varios pueblos de Michoacán que se localizan cerca de los límites entre ambos estados, en una zona alta y fría con lluvias frecuentes. En 1980 se calculó que había más de 200,000 hablantes mazahuas diseminados en los 120 municipios que componen el Estado de México, y aproximadamente 4,000 en Michoacán (1).

Antropológicamente los mazahuas se tipifican, desde el punto de vista lingüístico-racial, como pertenecientes al grupo olmeca-otomanque, subgrupo otomiano-mixteca, familia otomiana.

Fue en el año de 1480 cuando el emperador Axayacatl conquistó los señoríos independientes matlaltzincas, otomies y mazahuas del Valle de Toluca, cayendo bajo el dominio azteca y permaneciendo subyugados por Tenochtitlan hasta 1521, cuando se rindieron a España. En 1810 los mazahuas se unieron al ejército insurgente, participando activamente en distintas batallas de la Guerra de Independencia. Cuando fue instituida la división política actual, la mayoría del grupo mazahua quedó dentro del Estado de México donde ocupa los Municipios de Atlacomulco, El Oro, Donato Guerra, Ixtlahuaca, Jocotitlán, San Felipe del Progreso, Temascalcingo, Timilpan, Valle de Allende y Villa Victoria,

(1).- Los datos etnográficos provienen de Roberto Zuñiga, Etnografía Mazahua, Boletín de Antropología No. 26, INAH, México 1978; y del trabajo de campo de la presente investigación.

aunque pueblan también parte de los estados de Michoacán y Morelos.

Su tipo físico es de color moreno amarillento con ojos oscuros ligeramente rasgados, cara redonda, nariz ancha y boca grande, generalmente son lampiños y su pelo es negro, lacio y abundante.

La estatura media es de 1.60 m. a 1.65 m. A pesar de su corta expectativa de vida y de su alta tasa de mortalidad infantil, en los últimos 60 años la población de este grupo étnico se ha incrementado notablemente, manteniendo un promedio de crecimiento de 3.37% anual. Dicho en otras palabras, de 1930 a la actualidad la población mazahua por lo menos se ha duplicado.

Las condiciones hostiles del medio en el que viven -semidesértico o de sierra- con escasos recursos naturales por falta de agua y la terrible erosión de sus tierras determinan una dieta pobre, consistente en maíz, frijol, calabaza, quelite, etc. Ello hace que su promedio de vida sea muy corto; de entre 40 y 50 años para los hombres y de 30 a 40 para mujeres.

La economía mazahua está basada principalmente en la agricultura de temporal y se complementa con labores artesanales (tejido, bordado y alfarería), sobre todo en San Juanito, Santa María Canchesdà y Santiago Cuachichistlán. Ahí se produce una alfarería sencilla, más utilitaria que decorativa y en la que destacan los mecates esféricos de barro torteado y moldeado, con sus característicos diseños. Asimismo, fabrican tejidos de lana y de ixtle para confeccionar morrales y ayates. Su cestería es a base de paja y de trigo trenzada.

Dado que estas actividades no alcanzan a cubrir sus necesidades, realizan emigraciones temporales que muchas veces se vuelven definitivas a ciudades de gran actividad económica en donde se dedican al ambulante.

Su organización social se basa en la familia nuclear, y una institución comunitaria conocida como compadrazgo, en donde se establecen lazos de respeto y ayuda. El compadrazgo más importante es el que se adquiere por medio del bautizo, aunque también tiene cierta relevancia el del matrimonio.

En lo religioso, las autoridades tradicionales tienen un representante a la cabeza de varios mayordomos y fiscales. El deber de estos funcionarios se cifra en el cuidado de la iglesia y en la organización de las fiestas religiosas. Entre las danzas que practican destacan la de "Los Moros", que emula un combate entre infieles y cristianos; y la de "Las Pastoras", ejecutada únicamente por mujeres. Son bailes acompañados por una música vigorosa con cierto aire melancólico tocada con instrumentos de viento. En cada comunidad celebran la fiesta de su santo patrono (en el caso de los mazahuas de Santa María Canchesdà celebran a la Virgen de Santa Rosa de Lima el 27 de agosto), y otras como Semana Santa y la Virgen de Guadalupe.

La organización política mazahua se rige formalmente por los lineamientos municipales de la República. A esta estructura política se le suman sus propias autoridades tradicionales como jueces, policías y oficiales. Ellos atienden, discuten y resuelven los problemas internos. Cuentan con comisariado ejidal y con el Consejo Supremo Mazahua que representa al grupo ante las autoridades federales.

Esta dualidad civil y religiosa funciona con una eficacia ejemplar. El primer ámbito está en manos de un cuerpo de autoridades encabezado por un delegado municipal por cada barrio del pueblo, quien funge como enlace entre la comunidad y el gobierno mexiquense; a cada uno le sigue un subdelegado y en ciertos pueblos hay además un encargado del orden. Estos funcionarios son elegidos democráticamente por un período de tres años y trabajan en forma mancomunada. No reciben pago alguno y los gastos que conllevan sus funciones deben ser cubiertos por ellos mismos; el puesto sólo les confiere status y prestigio entre los mazahuas.

En el aspecto religioso, tienen un representante que encabeza a un grupo de mayordomos y fiscales cuyo prestigio social se sustenta en la organización de las festividades. Dichas autoridades ejercen su cargo por un período de dos años.

Este particular método mazahua de gobernarse coincide con su cosmogonía, que preconiza el dualismo del universo y configura una imagen del mundo muy particular que se manifiesta en todos los aspectos de su vida cotidiana. Un ejemplo de ello es el tratamiento de las enfermedades enmarcadas en una concepción mágico-religiosa, que determina el empleo de ritos curativos, en donde sobresalen el uso de letanías, agua bendita, bendiciones y ayunos.

EL MIGRANTE MAZAHUA EN CIUDAD JUAREZ

En la formación histórica de cd. Juárez, la migración ha sido una de sus constantes y características. A grado tal, que un alto porcentaje de sus habitantes -algunos estiman que más del 60% de la población- no es originaria de la ciudad. Su carácter fronterizo, paso obligado para miles de migrantes que buscan internarse a los Estados Unidos, y su elevada oferta de empleo en la actualidad, ha operado como fuente de atracción para miles de migrantes de todas partes del país.

Ciudad Juárez se puede caracterizar como una urbe pluricultural. En ella se expresan y condensan diferentes manifestaciones culturales y lingüísticas, que hacen de esta ciudad un mosaico diverso de tradiciones y costumbres, así como de formas de vida.

Al interior de esa dinámica sociocultural y económica del antiguo Paso del Norte, se distingue un grupo que por sus características étnicas lo vuelven una entidad particular, claramente diferenciada del resto de los otros sectores sociales que componen a la sociedad juarense. Dicho grupo es la etnia Mazahua que, a pesar de vivir en una zona netamente urbana, conserva una serie de características culturales que se crean y reproducen a través de la identidad étnica y la educación informal impartida por la familia y por la comunidad.

Sin embargo, el hecho de abandonar su lugar de origen y su contexto histórico-cultural hacia una zona totalmente diferente, y cuya característica fundamental es ser fronteriza, ocasionan cambios que se expresan en una gradual

transformación de sus formas de organización social y su concepción del mundo.

En ese contexto de vigencia y transformación de sus elementos constitutivos, se inscribe este estudio sociocultural de la cultura mazahua en ciudad Juárez.

Los mazahuas se ven obligados a emigrar de sus comunidades con el agotamiento del modelo de desarrollo para las zonas rurales, desde los años 50's.

Se establece el supuesto de que el abandono temporal o definitivo de su comunidad es consecuencia de dos elementos contradictorios entre sí, pero complementarios al interior del proceso migratorio: la atracción y el rechazo. La primera se manifiesta en una parcial mejoría económica y material; y el segundo, en el éxodo provocado por la falta de empleo y de seguridad social, en el empobrecimiento de la calidad del terreno cultivable ante los cambios violentos en los ecosistemas, en el caciquismo regional o local y, preponderantemente, en el debilitamiento acelerado de la economía rural.

La migración de los mazahuas a ciudad Juárez se dio en la década de los sesentas y tomó un fuerte impulso en 1968. Esta se debió principalmente a la erosión de la tierra de temporal y al control absoluto del mercado artesanal, principalmente la alfarería, por intermediarios. Este hecho es importante destacar, ya que junto al fracaso de su producción agrícola, se cancelaba por ese medio a la principal actividad complementaria de su ya de por sí deteriorada economía. Con ello, se nulificaron también los deseos para permanecer en sus comunidades y, por lo tanto, se reforzó la inclina-

ción hacia la migración como única vía de escape a la falta de perspectivas para el desarrollo individual y comunitario.

Su primer punto de migración fue la ciudad de México. El hostigamiento de las autoridades del Departamento del Distrito Federal y la medida de cortarles las trenzas a las mujeres, llevó a un sector del grupo Mazahua a emigrar hacia ciudad Juárez.

La versión escuchada en la cabecera municipal de Temascalcingo (Municipio de donde provienen los mazahuas asentados en Juárez), cuenta que fueron los acaparadores y dueños de las bodegas de cerámica los que abrieron las rutas comerciales hacia la frontera Norte. Don Carmen Garduño fue el primero en salir para ciudad Juárez, sus hijos siguieron la ruta y ahora tienen bodegas tanto en Juárez como en el D.F. Don Carmen tenía camiones y se llevaba mazahuas como peones que le ayudaban a vender. Aprender les costó muchas vidas, ya que no conocían las carreteras del Norte, lo que provocó varios accidentes y, a veces, la pérdida de familias enteras.

Desde esas fechas se han asentado en ciudad Juárez aproximadamente 2,000 mazahuas de varias poblaciones; distinguiéndose entre ellas dos comunidades del Municipio de Temascalcingo:

1.- Santa María Canchesdà. La comunidad se divide en 4 barrios: El Centro, compuesta de población mazahua y mestiza; Rincón, Bañil y la Mesa de los Garnica, habitadas por mazahuas.

Los originarios de esta comunidad fueron los primeros en emigrar a Juárez y se han asentado en la Colonia Revolución Mexicana (ver mapa).

Los migrantes de Santa María conservan bastantes rasgos de su cultura.

2.- Santiago Cuachichistlán. Está conformada por 6 barrios: El Centro, Boquí (colinda con Santa María Canchesdà), Rincón, La Mesa (barrio muy renuente al contacto externo), Bombarò y Boshis'da, que es el barrio más cerrado a la relación externa. Los migrantes de Santiago viven en la Colonia Granjas de Chapultepec. Este es el grupo que se ha visto inducido con mayor fuerza al cambio cultural.

En ambas comunidades existe una marcada división entre los barrios. El establecimiento de los mazahuas en estas dos colonias de ciudad Juárez, la Revolución Mexicana y las Granjas de Chapultepec, y recientemente en otras como la Obrera, se ha dado de acuerdo a los siguientes criterios: la población de origen, el liderazgo indígena y la agrupación local a la que pertenecían en su comunidad.

Por lo general, el mazahua que migra de su comunidad de origen (ya sea de Santa María Canchesdà o de Santiago (Cuachichistlán), llega a ciudad Juárez a hospedarse con algún familiar o paisano. Como un valor entendido, del anfitrión se espera también ayuda económica para iniciar su actividad laboral como vendedor ambulante.

De esta manera se han ido concentrando unidades residenciales mazahuas en determinadas zonas y colonias de ciudad Juárez. Los mazahuas originarios de Santa María se han establecido en la Colonia Revolución Mexicana, ubicada al Sur de la ciudad, mientras que los de Santiago se han asentado en la Colonia Granjas de Chapultepec, el Suroeste de Juárez. Cabe aclarar que debido

a la falta de espacio en ambas colonias, los migrantes mazahuas se han visto obligados a dispersarse a otros núcleos de población como la colonia Obrera y en los alrededores del centro de ciudad Juárez.

El resultado de este patrón de migración es que las dos comunidades se han constituido como grupos distintivos dentro de la sociedad urbana. En su vida cotidiana los mazahuas se inclinan a vivir aislados del resto de la población juarense. En la medida en que este aislamiento se da, tienden a mantener fuertes ligas con sus comunidades de origen.

Es decir, cada migrante mazahua que llega a ciudad Juárez opera como enlace de todo el grupo con la comunidad de origen, manteniendo y reproduciendo una serie de prácticas y costumbres características de su cultura materna. Es posible que la clave de este patrón cultural esté en la persistencia de un núcleo básico de cultura propia, sobre el cual el grupo ejerce control y con el que se identifica. A su vez, este núcleo es mantenido en su lugar de origen, donde se amplía y reproducen en un proceso dinámico de identidad y conciencia étnica.

El núcleo básico de la cultura mazahua está conformado por una serie de elementos materiales, de organización y conocimientos simbólicos y emotivos, los cuales se mezclan para mantener la vida cotidiana, satisfacer necesidades, definir y solventar problemas, así como para formular y tratar de cumplir aspiraciones. Algunos rasgos culturales concretos que nos explican la preservación de la identidad Mazahua a pesar de su movilidad geográfica son los siguientes:

A). Migran en grupos familiares, nucleares o extensos, lo que ocasiona que conserven vigentes algunos elementos de su configuración cultural.

B). Por lo general se reagrupan a su llegada a ciudad Juárez, hecho que permite la reproducción de sus formas de organización social y de sus sistemas de interrelación e intercambio.

C). Mantienen la endogamia del grupo, es decir, los matrimonios se realizan entre hombres y mujeres del mismo origen étnico, y más aún, de su misma localidad; (de manera aún no generalizada, a últimas fechas empiezan a presentarse matrimonios entre mazahuas y mestizos).

D). Aún cuando emigrados de manera definitiva, sustentan la liga con su comunidad a través de los lazos familiares (todos tienen algún pariente allá), y por medio de su participación en las fiestas y ceremonias religiosas más importantes del pueblo (con cargos específicos o sin ellos).

E). La ayuda financiera es un puente fundamental de la relación entre el migrante y la comunidad de origen. Existe un flujo dinámico de dinero que constantemente es enviado para solventar necesidades económicas de los parientes que no han emigrado; o bien, para contribuir al sostenimiento y desarrollo de las principales festividades de la localidad.

F). La educación informal reproducida por la familia migrante, es un elemento que refuerza las lealtades primordiales, y que logra la continuidad cultural e histórica en todos los planos del grupo.

G). El uso cotidiano de su lengua materna permite a los mazahuas colectivizar la concepción de su mundo. Este rasgo de su cultura, es tal vez la última expresión de resistencia al cambio cultural; en virtud de considerar el código lingüístico mazahua no sólo como una forma de conciencia social, sino como la conciencia misma.

Sin embargo, este conjunto de componentes propios de su cultura, se articula con los nuevos elementos adquiridos durante el proceso migratorio y su estancia final en ciudad Juárez. Esta situación provoca un comportamiento dicotómico entre cambio cultural y conciencia e identidad étnica. Resulta importante manifestar que dicha dicotomía tiene diversos niveles de expresión, que dependen de la historia precisa de cada migrante y de su grado de integración a la cultura fronteriza.

No obstante, en la actualidad podemos apreciar tres generaciones al interior de los mazahuas, las cuales nos muestran tres dimensiones de su etnicidad:

- La primera es la que manifiesta los valores culturales mazahuas más arraigados. Su lugar de nacimiento es el Estado de México, sus edades varían entre los 50 y los 70 años y dominan tanto el mazahua como el español. No cursaron ningún tipo de estudio, por lo que el 99% no sabe leer ni escribir; tienen de 30 a 40 años de residir en ciudad Juárez y aproximadamente 13 años de vivir en la colonia Revolución Mexicana, pero su llegada a la frontera fue en edad adulta. En esta tipología generacional los cambios culturales no son tan evidentes; es la parte de los mazahuas que más resiste el embate de la cultura dominante local. Existe en ellos

una gran disposición y voluntad por conservar los rasgos característicos de su cultura y, principalmente, por rescatar y difundir su lengua materna.

- En la segunda generación ubicamos a los nacidos también en el Estado de México, pero que migraron desde la infancia. Son propiamente juarenses, aunque mantienen algunos valores culturales mazahuas propios: lengua, vestido, tradiciones, etc. Respecto a la lengua mazahua, todos la entienden, pero no todos la hablan; lo mismo podríamos decir sobre otras prácticas culturales. Es decir, existe un cierto "equilibrio" en la dicotomía ya antes mencionada. Si bien la mayoría de los individuos ya tuvo la oportunidad de asistir a la escuela, su nivel de escolaridad se ubica en el rango de primaria incompleta, y muy pocos con estudios primarios íntegros. La edad de este grupo oscila entre los 20 y 30 años, y residen en Juárez desde hace unas dos décadas.

- El tercer modelo generacional, se compone de los Mazahuas que sufren los procesos más violentos de cambio cultural. Nos estamos refiriendo sobre todo a las nuevas generaciones. A los jóvenes y niños que difícilmente hablan y entienden la lengua materna; y en cambio se han apropiado de prácticas culturales ajenas a su tradición. En lo general, podemos considerarlos monolingües del español, con grados de estudio mínimos de primaria a secundaria; y en algunos casos aislados, bachillerato y un solo estudiante de profesional.

La correlación de todos los fenómenos anteriormente descritos nos indica que en la comunidad mazahua de ciudad Juárez, se presenta día a día, un conflicto de carácter lingüístico y

cultural. En cierta manera la naturaleza del conflicto es explicable, ya que para la familia y la comunidad mazahua la ciudad es una dualidad que al mismo tiempo que protege, destruye. Por un lado, la ciudad otorga cobijo y resguardo, se convierte en espacio que posibilita las condiciones negadas en su lugar de origen para reproducir su cultura: pero por otro, la ciudad se comporta de manera hostil, los agrede por ser distintos culturalmente.

La ciudad es al mismo tiempo receptora y destructora de la cultura y el tradicionalismo indígena: es un apoyo para elevar el nivel de vida original del grupo, y a la vez es un obstáculo que segrega a los mazahuas hacia los espacios marginales de la misma.

Esta contradicción es un resultado del peculiar proceso de incorporación al seno urbano, de los flujos migratorios de los grupos étnicos. Las experiencias que cuentan los migrantes mazahuas sobre su traslado y estancia en ciudad Juárez, corroboran lo antes dicho. Por un lado, socialmente no se mezclan con la población urbana debido a dos razones: la primera es que sólo en su grupo de paisanos los mazahuas encuentran identidad, ayuda financiera y apoyo moral; la segunda se refiere a la reacción de los diferentes grupos sociales hacia ellos. Esa reacción va desde una abierta hostilidad y un rechazo a lo indígena "porque dañan la imagen de Juárez y afean los puentes internacionales"; sentimientos de lástima "por la pobreza en la que viven"; hasta las posiciones minoritarias de sectores que tratan de reivindicar el derecho a poseer una cultura y una lengua propias, y que pugnan por el respeto y revaloración de los grupos étnicos. Por otro lado, muchos mazahuas expresan satisfacción, y aseguran que

viven mejor en Juárez que en su comunidad de origen "en donde se trabaja mucho y se gana nada".

Pero quizás lo más grave del asunto es la actitud del gobierno municipal. Con el propósito de renovar la imagen del centro de la ciudad, para hacerla agradable a la vista del turismo, han decidido "limpiar" de vendedores ambulantes dichos espacios. Así, los mazahuas han sido objeto de persecuciones, chantajes y extorsiones; en suma, de una política adversa para desarrollar su actividad comercial, sustento material de su cultura en la frontera.

Las actividades de los mazahuas consiste en la comercialización de productos de diversa índole, como semillas, chocolates americanos, cigarrillos etc. De hecho, los mazahuas juegan un papel preponderante en la venta de éstos artículos por toda ciudad Juárez; lo que incluso los coloca -en el mercado- en condiciones de cierto monopolio en el comercio ambulante de éstos productos.

La realidad del comercio ambulante, y las exorbitantes demandas del municipio para otorgarles permisos de venta en el primer cuadro de la ciudad, llevó al grupo mazahua a aceptar una organización dependiente de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares; y a un dirigente mestizo, el Prof. Felipe Castro, como estrategia de supervivencia en la ciudad. Posteriormente el grupo se dividió y un importante porcentaje de mazahuas aceptó el liderazgo de otro mestizo, el Lic. Aguila Castillo, en una organización amplia denominada "Frente Francisco Villa". Dicha recomposición se dio en 1989, año de la negociación de los vendedores ambulantes con el municipio sobre el costo de

las plazas en el primer cuadro de la ciudad. Mientras que el dirigente de la organización de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, pactó un pago superior al millón de pesos; el líder del frente, en una actitud de "oposición política" logró negociar el precio de los permisos a \$250,000.00. Lo anterior llevó a que el grupo, casi en su totalidad, determinara abandonar a la primera organización y unirse a la segunda.

En la actualidad, ambas organizaciones han perdido credibilidad por las promesas incumplidas para conseguirles permisos de venta en el primer cuadro. Hasta el momento, al interior de los mazahuas hay tres tipos de vendedores: los afiliados al Frente; los de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, y los "independientes" que no están suscritos a alguna organización.

Vale la pena destacar que a partir del enfrentamiento directo que han tenido los mazahuas con las autoridades municipales, la conciencia étnica del grupo se ha fortalecido.

Es un poco difícil calcular los ingresos económicos de los mazahuas por los altibajos de la actividad comercial. Lo que sí es indudable, es que sus condiciones generales de vida material han mejorado sensiblemente. Las casas que habitan, además de ser propias, cumplen las condiciones mínimas para vivir. Los materiales de construcción en su mayoría se componen de la siguiente manera: el techo es de lámina o madera, los muros son de ladrillo o block y los pisos de cemento o de tierra aplanada. La colonia cuenta con los servicios elementales de agua, drenaje y luz; aunque tiene problemas de drogadicción (no presente en los mazahuas),

falta de parques pùblicos, pavimentaciòn, vigilancia y semaforizaciòn.

En ciudad Juárez, los mazahuas tienen televisor, grabadoras, estufa de gas, refrigerador, videocasetera e incluso, algunos poseen automòviles y camionetas pick-up.

Algunos aspectos que han mejorado su condiciòn de vida han sido producto de la participaciòn decidida de la comunidad, con el apoyo de instituciones como la Unidad Regional de Culturas Populares, el Instituto Nacional de Educaciòn para Adultos y el Programa Nacional de Mujeres en Solidaridad, con proyectos encaminados a resolver algunas necesidades y carencias que sufren por vivir en la periferia de la ciudad. Tres son los proyectos que se operan con el grupo mazahua: rehabilitaciòn y adecuaciòn de un local que opere como Centro de apoyo a la Mujer Mazahua; la construcciòn y acondicionamiento de 40 baños familiares (ambos implementados en 1990 y 1991), y un proyecto productivo de tortillerìa que se contempla instrumentar para 1992. Serà interesante evaluar los resultados de este trabajo interinstitucional en lo futuro, y el impacto de los mismos en la cultura comunitaria mazahua de ciudad Juárez.

LA PALABRA MAZAHUA

MIGRACION

SIN DINERO PERO CON ESPERANZA.

Cuando mi mamà saliò de Santa Maria Canchesdà, se fue a Durango y despuès a Guadalajara. Durò como ocho días en cada ciudad. Ella fue una de las primeras en llegar a Juàrez, vino a buscar que comer y en dònde vivir. A mì me trajo una amiga que ya conocia la ciudad. Salì sin dinero y sin familia, pero con muchas esperanzas. Cuando conocì la ciudad me gustò y regresè por mi esposo y mis hijos. Muchas gentes que se vinieron ya no viven como en Santa Maria porque han hecho sus casas, tienen carro, comida y un trabajo.

(Marìa Valentina Martínez).

LA TRISTEZA DE LA FAMILIA MIGRANTE

Las primeras veces que mis padres se vinieron a Juàrez, los hijos nos quedamos allà. Nos decian: "vamos a tardar dos o tres domingos" Nosotros nomàs contàbamos los domingos pensando en que ya iban a llegar. Al verlos nos daba mucha alegría; nos traian pan, una camiseta o algo y la alegría se hacia màs grande. Despuès se volvian a ir y nos sentiamos tristes de nuevo.

(Fam. Ramìrez)

COMO EMPEZAMOS A MIGRAR

Antes se usaba mucho ir para Mèxico a vender chicles o cazuelas. De ahì se iban para Querètaro. Se iban en tren y en camión. Agarraban mercancìa y se venìan hasta Zacatecas. Poco a poco se venìan en grupos. Por ejemplo, dos señores y sus esposas, se venìan llegaban y vendìan, y ya seguros decìan: "ahì me fue muy bien, ahì si vendì, ahì regresaremos". Asì se vinieron, poco a poco hasta llegar a ciudad Juárez.

(Fam. Ramìrez)

NOSOTROS SOMOS MEXICANOS, IGUAL QUE USTEDES

Cuando llegamos aquì, vivìmos por la estaciòn de ferrocarriles. Vendìamos por el centro y otras colonias. No me acuerdo cual, pero un dìa el Gobierno empezò a recoger nos con todo y mercancìas. Nos juntaron y nos llevaron a la càrcel. Decìan que nos iban a enviar de regreso porque aquì no era de nosotros. Nos preguntaron: "¿què hacen aquì? ¿y su pueblo? ¿què no hay trabajo allà?". Nosotros dijimos: "pues no, allà no hay nada, por eso nos venimos para acá; ¡y ademàs, porque nos van a regresar si nosotros somos mexicanos igual que ustedes!".

(Fam. Martínez)

EL QUE TRABAJA VIVE, Y EL QUE NO, TIENE QUE SALIR A BUSCAR

¿Ha visto usted indìgenas de Estados Unidos en

Mèxico? ;No! Porque ahì si les ayuda el gobier-
no, tienen su buena casa y les da trabajo. O
sea, que si nosotros tuvièramos dinero traba-
jariamos en nuestro pueblo. No nos saldriamos.
En mi pueblo, el que trabaja vive, y el que no,
tiene que salir a buscar.

(Fam. Ramìrez)

NO TENIAMOS RUMBO FIJO

Las causas por las que nos fuimos de Santa
Marìa, fue lo econòmico ya que no teniamos
nada. Cuando salimos de allà no teniamos un
rumbo fijo. Nos venimos de "raite".

Cuando llegamos aquí, mi mamá vendía fajas,
unas fajas de lana. Ella las tejía, pero ven-
día poco. No la dejaba vender la policia. La
corrian del mercado Juárez, porque ella sabía
que el turismo era al que más le llamaba la
atención las fajas. Pero los del mercado, los
que venden curiosidades, le echaban la patru-
lla. Varias veces nos agarrò la patrulla y nos
trataron mal.

Recuerdo una vez que nos agarraron; duramos dos
días encerrados. Yo llorando decía: "¿por qué
nos agarrò?". Le tenía miedo a los uniformes
y a las cárceles. Ellos nos decían que ya no
siguièramos vendiendo, que nos regresàramos a
nuestro pueblo.

(Juan Martínez)

LOS MAZAHUAS QUE TOMAN AGUA DE AQUI YA NO REGRESAN

Nosotros vivimos màs agusto aquí en Juárez, que allà en Santa María. A mi esposa le gusta mucho y no extraña nada. Mi papà decìa que los mazahuas que tomaban agua de aquí ya no regresan. El decìa: "a la muchacha que tu quieras, hazla tomar agua y ya no se va". Parece que mis papàs fueron los primeros que llegaron a ciudad Juárez. Como les gustò el agua, aquí murieron.

(Carlos Martínez)

A BUSCAR UN MEJOR MODO DE VIDA

Cuando mi familia llegò a Juárez no traìa dinero, nada màs lo indispensable. Se vino toda la familia: tíos, tías y mis padres. Ellos se dedicaban a la alfarería, hacían platos y cazuelas muy grandes. Caminaban mucho para traer la tierra; luego la batían y la molían, después era hacer una masa y arreglar bien la cazuela o plato para que no se fuera a romper a la hora de la cocida. Lo que hacían lo vendían a intermediarios.

Ellos se vinieron a buscar un mejor modo de vida, algo mejor que allà. La vida en el pueblo era muy dura, porque a veces tenían para comer y otras no. No hay fuentes de trabajo, y el trabajo manual es bonito pero muy cansado y peor pagado. Es muy poco lo que te pagan, comparado con el trabajo que realmente se hace. (Marcelo Hernández)

ORGULLO Y VOCACION DEL MIGRANTE

Hay gente en Juárez que no quiere a los Mazahuas. Yo quisiera llevar a una persona de esas al sur, a una de las que nos critican, para que se estén una semana haciendo las actividades de uno. Nomàs para ver si es cierto si así como nos critican, trabajan.

Yo le dirìa a mi gente que en donde esté mejor, ahí se quede. Estamos en un país mexicano libre. El mismo dicho lo dice "somos un país libre y soberano". Nadie tiene derecho a decirte: "no puedes estar en esta ciudad"; "vete a otro lugar". De tu pueblo no sales porque si. Si a uno le hace falta algo en la vida, hay que buscarlo por donde sea. Y si no puedes, entonces no estás en un país libre. Estaríamos como en la Alemania, que los divide un muro. Por eso dice el dicho: "Si hay un obstáculo hay que pasarlo para ser libre; si no puedes no eres libre". Hay que brincar todos los obstáculos, si no te vas a complejar en la vida y así no vas a hacer nada.

Que me digan "aquì no puedes estar o pasar"...
¡y por qué no puedo pasar! ¡paso y me quedo!
(Marcelo Hernández)

ME VINE POR MI VOLUNTAD

Salì a los 15 años de mi pueblo. Desde esa edad ya andaba en Chihuahua y Ojinaga trabajando en el comercio. A Juárez me vine porque pensaba que todo estaba bien; veìa que se venían del pueblo y entonces me dije: ¡también voy!. Antes era barato el viaje pues con

\$10,000.00 pesos lleguè con todo y familia. Me vine por mi propia voluntad. Cuando salì tenìa pensado regresar. Iba en busca de un trabajo para luego volver a nuestro terreno, a nuestra forma de vivir, pero fue tan difìcil establecernos en la ciudad, que èsta difìcil que regresemos.

(Pablo Onofre)

NAVEGANDO PARA BUSCAR EL PAN DE CADA DIA.

Me vine a Juàrez ya grande con hijos. Cuando salimos del pueblo de Santa Maria èramos muy pobres, nos dedicàbamos a la alfareria pero se acabò la leña y ya no pudimos hacer loza. Por eso pensamos salir del pueblo a conseguir trabajo.

Llegar a Juàrez fue muy tardado porque nos venimos de "raite" poquito a poquito por todos los pueblos: Aguascalientes, Torreòn, Irapuato. Nos quedàbamos un dia en cada pueblo. De Santa Maria Canchesdà hasta ciudad Juàrez hicimos como dos meses. Desde que salì me traje a todos mis hijos, estaban muy chicos y no podìa dejarlos solos. Con ellos anduve navegando para buscar el pan de cada dia.

(Francisca Sànchez).

ME QUEDE PORQUE ME CASE.

La familia que me trajo hablò con mis papàs para que me dejaran venir. Al principio no querian pero despuès se animaron. Yo ya habìa

tomado la decisión de salir con o sin su consentimiento. Cuando tenía 15 años vivía en la ciudad de México y trabajaba como sirvienta. También estuve en Torreón, en donde sólo dure tres meses. A los 18 años llegué a Juárez, no lo conocía pero no tenía miedo pues ya había salido a otras partes. Nunca pensé quedarme a vivir en Juárez, pero aquí conocí a un hombre de nuestra raza y me casé con él.
(Florentina García).

YO NO SABIA NADA DE LA VIDA EN LA FRONTERA

Yo no sabía nada de la vida de la frontera, porque estaba muy chico. De mis papás no sabría decirle si sabían; solamente ellos. Cuando venimos aquí a Juárez éramos nada más mis hermanas, mi mamá y yo. Mi papá ya había venido pero aquí se enfermó, se fue y murió allá en el pueblo. Yo era muy pequeño, no recuerdo mucho. Mi mamá se decidió venirse para acá, porque como no era hombre. Para trabajar la alfarería. Porque es cosa pesada, y ya que conocía aquí en Juárez decidió venirse. Vio que en el comercio era más fácil conseguir un poco de dinero para alimentarnos y vestirnos. Para no malpasarnos allá en el pueblo, por eso se vino mi mamá.
(Ignacio Onésimo de la Cruz)

UNOS A REYNOSA, OTROS A NOGALES, MUCHOS PARA JUAREZ.

Cuando se acabó la leña pa' fabricar loza mu-

chos salimos de Santa María. Cada quien agarrò para diferente lado; unos a Reynosa, otros a Nogales y muchos para Juárez. Cuando lleguè a Juárez tenìa cuatro hijos; nomàs nos dejaban quedar 15 dìas. Recuerdo que los policìas nos decian: "cuando lleguen otros, ustedes se vuelven a ir". No nos venimos directo a Juárez; primero llegamos a Acàmbaro, despuès a Celaya, Irapuato, Aguascalientes, Zacatecas, Fresnillo, Durango, Torreòn, Jimènèz y Chihuahua.

(Hilaria Martìnez).

COMUNIDAD DE ORIGEN

ME GUSTA ESTAR AQUI

Me gusta estar aquí en Juárez; aquí estoy bien. A mí no me gusta el pueblo de Santa María, hay muchas cosas ahí que me asustan. Hay almas que asustan a la gente.

Una vez que fui al pueblo durante las fiestas, ya dormidos en la noche, se oían ruidos afuera. Mi hermano y su esposa tenían un niño chiquito que se llamaba Oscar. Mi hermano salió a ver que era ese ruido. Era una mariposa gigante, muy grande. El le pegaba y desaparecía; le pegaba y desaparecía. Yo me asusté mucho; allá hay brujas y todo eso.
(Francisco Ortiz)

VIENEN DE TODAS PARTES A LA FIESTA

Vamos dos veces al año al pueblo. Pero como en el mes de agosto se celebra a la Virgen de Santa Rosa de Lima, todo la gente de aquí de Juárez se va al pueblo. De perdida, en esas fechas, casi el 70% de mis compañeros se van.

Es una fiesta como cualquier otra, pero más regional, más pueblerina. Se usan caballos, banderas de las Virgenes y todo eso. Los que tienen compromiso con la Virgen tienen que cargarla. Todos los mazahuas que están fuera del pueblo regresan en esa fecha. Vienen los de Torreón, los de Durango, los de Tijuana, de todas partes regresan.
(Marcelo Hernández)

HAY BUENAS TIERRAS PERO...

En Santa María hay muy buenas tierras para trabajarlas, pero no hay dinero. A algunos les dan apoyo con dinero prestado; pero si algo sale mal, de todos modos tienen que pagarlo. Eso sucede principalmente cuando no llueve ya que es de temporal la tierra.

(María Luisa Martínez)

ESE DIA SE VISTEN A LA ANTIGUA.

Para el 27 de agosto todos los mazahuas regresan a Santa María para la fiesta. Todo está muy bonito, muy verde, ya que es tiempo de lluvias. Allí celebran el día de Santa Rosita de Lima. Todos van a festejarla: se va a misa y cada quien hace lo que quiere. Ahí danzan mujeres que se visten a la antigua: de enagua, babero y de "quisquemén", también traen un sombrero adornado. Bailan estilo matachín pero más calmado. No se como se llama la danza, pero creo le dicen "PASTORA".

La fiesta empieza desde el día 15 de agosto y termina el 27. A la Virgen la llevan a tres iglesias: a Santa Rosa de Lima, a Sanzuelas y a Santa María. Se vienen caminando con ella desde allá de Santa Rosa. La Virgen pesa como una tonelada, y la cargan los que tienen voluntad y fe o el que pueda aguantarla.

(Fam. Martínez)

ALLA NO TENIAMOS NADA

La situacìon econòmica de aquí ha cambiado mucho con la de allà. Aquí tenemos baño, luz, drenaje y gas. Allà no teníamos nada. Aquí tenemos radio, reloj, televisión, estufa, màquina de coser, plancha, refrigerador, bicicleta y carro.

Allà en Santa María no había nada. Mi papà tenía menos de un cuarto de hectàrea y un cuartito como casa. Sembraba, a veces daba y a veces no, era de temporal. Tenía otros pedazos de tierra arriba de un cerrito pero tampoco daban nada. Todavía los tiene, y nadie los siembra ni los quiere comprar: "¡pos' si no dan nada!".

(Fam. Ramìrez)

VOY A MI PUEBLO TODOS LOS AÑOS

Yo voy a mi pueblo todos los años. Voy en agosto a la fiesta de la Virgen. Allà, soy "mayor de corredor de caballerìa", o sea de los que van a caballo en la procesiòn. Como yo soy "mayor", entonces mi cuadrilla consigue los caballos. La imagen va por delante, y los caballos van atràs. La danza y la mùsica tambièn van por delante.

Al dirigir la cuadrilla, yo tengo que andar consiguiendo los caballos hasta donde los encuentre. Aquí en Juárez vive gente que son "cuadrilla" tambièn. Me encargo de avisarles que se preparen para ese tiempo de agosto. En mi pueblo salgo a coleccionar la limosna para pagar la misa.

En Santa Rosa de Lima soy "corredor de caballería". Cada año voy de Juárez a organizarla. Cada uno lleva su bandera, y entre todos a la Virgen de Santa Rosita, la Virgen de Guadalupe y al Santo Niño.
(Ignacio Onésimo de la Cruz)

NO ALCANZARON A ENSEÑARME

Mis papàs, antes de venirse para Juárez, trabajaban la loza, cazuelas, platos y jarros de barro. Yo no sè hacerlas; mi papà no alcanzò a enseñarme. El que sabe un poco es mi hermano mayor, pero aquí no trabaja el barro porque tiene mucha sal y no sirve.

Mi mamà a veces hace servilletas en "cuadrillè", que es bordado en manta. Sólo lo hace si le dan la manta; pero no son para vender, sino para recordar. Allà en el pueblo la gente lo sigue produciendo. Mi esposa no lo hace porque apenas està aprendiendo. Ella si nació en Santa María Canchesdà, pero no aprendió porque desde muy chica salió del pueblo.

Ella dice que no extraña su tierra. Ella no tenía quien le ayudara allà, por eso se vino. En Tampico durò como año y medio, en Piedras Negras seis meses, y en Chihuahua tres años.
(Pablo Onofre)

LAS TRADICIONES NO MUEREN

Nací en Santa María al igual que mi esposa.

Ella se dedicaba a tejer fajas, mañanitas y servilletas de mesa. Me siento más de allá porque es donde nació. Me pongo muy contento cuando voy porque seguimos con nuestras tradiciones. La gente viviría más feliz en el campo si tuviera dinero. Mis padres tienen tierras pero necesitan dinero para comprar los fertilizantes, y allá no hay donde trabajar para obtenerlo. Volvería a mi lugar de origen si estuviéramos económicamente bien.
(José Luis Martínez)

LA LEY DE NOSOTROS ESTA MEJOR

En Santa María casi todos siembran. Nosotros tenemos poco terreno pero este año no cosechamos por la helada que cayó. Para allá voy cada año, a la fiesta de Santa Rosa de Lima, el 27 de agosto, se baila puro matachín y pastora. Toda la gente de aquí va y también llegan mazahuas de otras partes. Aunque nació en Juárez, yo me siento de Santa María por mis papás; allá se me hace muy bonito pues respira un aire puro. Muchos van a casarse a Santa María, porque la ley de allá está mejor y las fiestas se hacen mejor. Todos se reúnen y cooperan; aunque sea con pulque, todos cooperan, ¡nadie llega con las manos vacías! Se invita a todo el pueblo a tomar pulque y comer mole. Mis padres tienen una casa de adobe, solamente son dos cuartos pero adentro ni siquiera hay un plato; por eso sé que no hay ninguna probabilidad de volvernos a regresar.
(Francisca Sánchez).

CUANDO LLUEVE SE DA MAIZ

Tengo viviendo en Juárez más de 20 años. Yo soy de Santa María Canchesdà, municipio del Estado de México. Mi esposo allá trabajaba en el campo, y yo en la cocina. El sembraba maíz y frijol. Pero en un rancho donde no hay agua, donde no hay nada de riego, pues no da maíz. Las tierras son de temporal. Cuando llueve hay maíz, pero cuando no, no hay nada.

(Fam. Martínez)

VIVO IGUAL PERO ESTOY MEJOR

En Santa María hacen cazuelas, a eso se dedica mi familia. Yo me vine porque no hacía nada y me aburría. Extraño mucho mi pueblo, pero ya me casé y no pienso regresar. Mis papàs estàn battallando para vivir porque ya no pueden trabajar. Mi hermano es el que vende cazuelas para darles de comer. El trabaja mucho, pero aún así no le alcanza el dinero por lo barato que tiene que vender las cazuelas. La casa que tengo ahora, es igual a la de allá pero estoy mejor en Juárez porque salgo a vender y ya tengo dinero. Voy a Santa María para procurar a mis padres. Me quedo una temporada corta y me regreso ya que estoy decidida a no vivir para siempre allá.

(Florentina García).

EN EL CAMPO YA NO HAY HOMBRES, SOLO MAQUINAS

Mis papàs se dedicanban a la alfarería; hacían cazuelas, ollas y platos. Tenían que acarrear

la leña del cerro para llegar y darle la primera quemada a la loza y después la segunda, que es donde ya sale vidriada. De tanto cortarlo, el cerro de la comunidad se pelonò y se acabò la leña; desde que pasò esto la gente ha salido de Santa María.

La gente de la comunidad se dedicaba al campo, a hacer lisita la tierra para poder sembrar, a escardar el maíz y a quitar la yerba. Ahora ya ocupan màquinas para quebrar la tierra y poder sembrar, ya no lo hacen con la pala ni con los hombres, por eso dejamos nuestro pueblo. Los parientes que viven allà no nos visitan. Nosotros somos los que los visitamos cada año, a ellos no les gusta ciudad Juárez. Ta' mejor vivir allà pero si tienes maíz y terreno en donde sembrar; yo no lo tengo, asi que no pienso regresarme a vivir a Santa María.
(Hilaria Martínez).

CIUDAD JUAREZ

ME SIENTO MAS DE AQUI

Yo ya me siento màs de aquí que de mi lugar de origen, porque aquí nos ha ido mejor. Ya tenemos para comer, para vestir, y nos va bien aquí.

(Tomasa Martínez)

TODO ES MEXICO

Yo también me siento bien aquí. Pero me siento también de allá; de los dos lugares. De todos modos estamos en México ¿verdad? Aquí es México como allá; todo es México.

(G. Martínez)

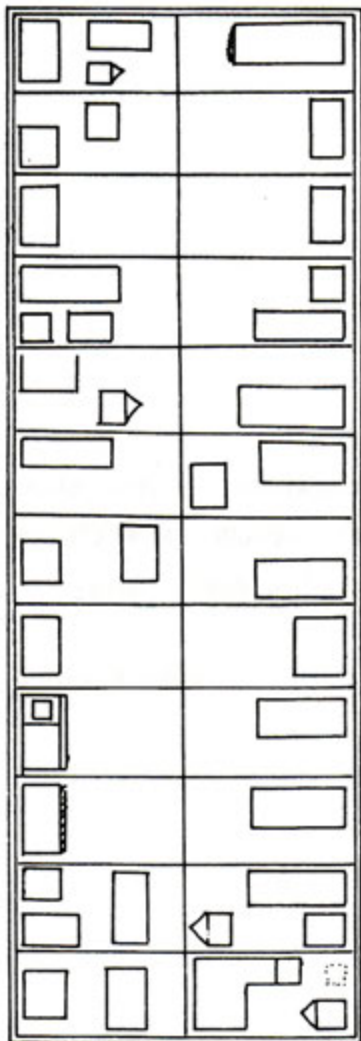
VAMOS PA' ALLA

Allà en Santa María està muy bonito. Es campo con aire puro y limpio. No hace calor ni frío, està templadito. Pero lo que no hay allá es trabajo.

Aquí el aire està muy contaminado y la ciudad muy sucia. Pero aún así es mejor vivir en ciudad Juárez porque hay màs trabajo. Aquí pagan poquito, pero pagan menos allá en el sur. Entonces la gente dice: "pos' vamos pa' allá".

(Fam. Ramírez)

SILVESTRE ESCOBEDO



PONCIANO ARRIAGA

JOSE INES SALAZAR

GILBERTO LIMON

SECTOR 1

ASENTAMIENTO MAZAHUA

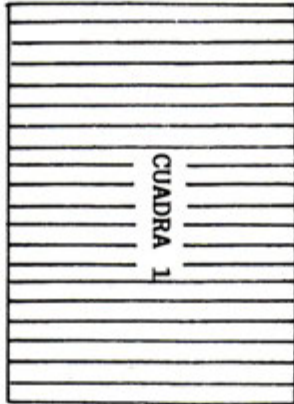
VISTA GENERAL DEL SECTOR MAZAHUA
COLONIA REVOLUCION MEXICANA
CIUDAD JUAREZ, CHIH.



ZONA MAZAHUA

IGLESIA
BAUTISTA

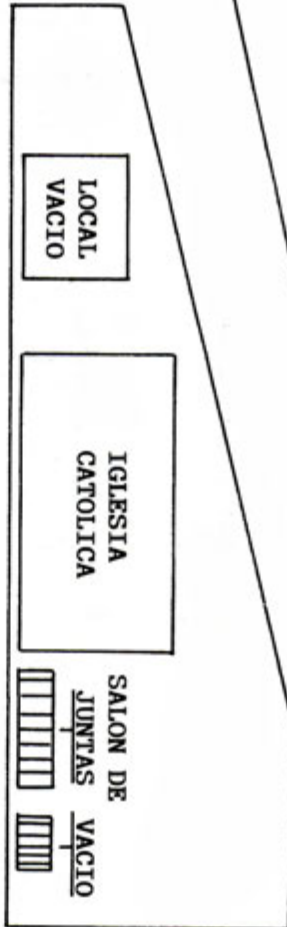
C. SILVESTRE ESCOBEDO



C. GILBERTO LIMON

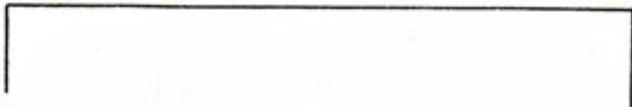


C. JOSE INES SALAZAR



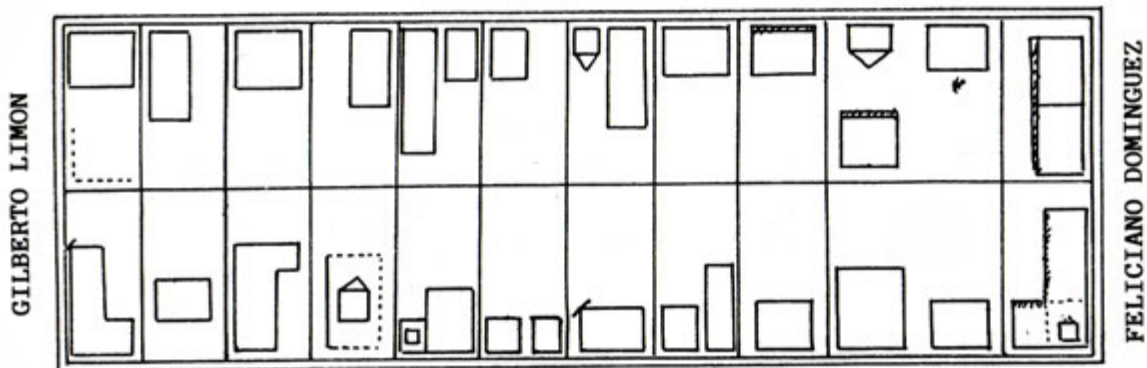
C. PONCIANO ARIAGA

C. FELICIANO DOMINGUEZ








SECTOR 2
ASENTAMIENTO MAZAHUA

JOSE INES SALAZAR



PONCIANO ARRIAGA

-  CASA DE CARTON
-  NO MAZAHUA
-  TIENDAS
-  NO HABITADA
-  NO ENCUESTADA

SENTIA BONITO AL REGRESAR A JUAREZ

Cuando tenia como diez años me empezò a gustar Juárez. Cuando iba a mi pueblo y ya de regreso en el camión, yo pensaba: "estoy muy lejos de mi ciudad. Ya voy a ver a mis amigos de la escuela, en donde vendo y me conocen, a los amigos de mi madre". Sentia yo algo bonito de volver otra vez a Juárez.

(Juan Martínez)

AQUI NO QUIEREN INDIOS.

A mis padres les fue muy difícil vivir en Juárez. Empezaron trabajando en la pizca de algodón en el Valle, pero a veces demoraban mucho en encontrar trabajo. Después se dedicaron a vender por las calles.

Cuando las autoridades no querian ver a ningùn vendedor de la raza de nosotros, nos agarraban y nos metian a la patrulla y de ahí a la cárcel. Duràbamos 3 ò 4 días sin comer, pues no permitian que nos visitaran. Algunas señoras que vivian cerca de la cárcel nos echaban por las ventanas café y tortillas con frijol. Me acuerdo que las celdas estaban mojadas y que nos metian a grandes y chicos, yo tenia 5 años. Creo que la policia se aburrìa y fastidiaba por el escàndalo que hacian los niños porque tenian hambre, y nos dejaban libres. Ellos decian: "no queremos ver indios aquí porque hay mucho turista".

(Valentina Martínez)

YA NO PODEMOS REGRESAR

Tengo 22 años viviendo en Juárez. Cuando llegamos me gustò porque era como el campo, èramos libres. Ahora es diferente, ya hay muchos problemas. Lo que me gusta de la ciudad es que tenemos donde trabajar y vender. Desde que lleguè creo que ha progresado mucho Juárez, porque cuando lo conocì era un ranchito, ahora la Central Camionera es nueva y tambièn la estaciòn del tren. Cuando me vine visitaba a mi madre muy seguido, pero cuando murió dejè de viajar para Santa María, ya nada màs voy cada año a celebrar la fiesta de la comunidad.

Al principio vivìamos en casa de cartòn y poco a poco fuimos mejorando; ya tenemos agua, drenaje y luz, ya no gastamos en parafina para alumbrarnos. Mis hijos ya estàn en la secundaria, la preparatoria y la universidad. Por eso ya no podemos regresar para nunca jamás. No podemos echar a perder lo mucho que hemos logrado a base de sacrificios.

(Rosa Martínez).

VINE A AVENTURAR MI VIDA

Depende de como decida la gente si se quiere quedar a vivir en Juárez. Uno no puede aconsejarlos para que vengan o se queden, tal vez les pueda ir mal y nosotros tendrìamos la culpa. Nunca les decimos si està bien o mal la vida en Juárez. Lo que les digo a mis paisanos es que yo vine a aventurar mi vida y la de mi esposa, y que ellos decidan si vienen o no.

(Pablo Onofre).

CON LAS MANOS VACIAS

Tengo treinta años de vivir en ciudad Juárez, casi todos mis hijos nacieron aquí. La señora que me rentaba, me daba permiso de tener mis hijos dentro del cuarto. Cuando nos cambiamos a la colonia Revolución Mexicana llegamos en grupo para agarrar terreno para todos. Me gustò mucho este lugar, lo que no me gusta es la violencia, hubo un tiempo en que los cholos se metían en nuestras casas a robar, nomàs a nosotros los mazahuas. Ahora ya no nos roban porque ya nos conocen. Cuando llegamos de Santa María no teníamos nada de lo que hoy tenemos. Mis papàs llegaron con las manos vacías, hemos tenido cierto progreso: de una casa de cartòn a una de block. La situaciòn econòmica de mi familia ha mejorado; ahora podemos comprar màs cosas, antes no teníamos nada de nada. (Ofelia García).

NO ES DIFICIL VIVIR EN JUAREZ

"Yo no conocía Juárez, la primera vez que salí a caminar por las calles me dio miedo. Lo conocí cuando empecè a vender, agarraba un camión y le preguntaba al chofer: "¿va pa'l centro?", así lo conocí. No se me hizo difícil vivir aquí porque mucha gente del grupo mazahua me ayudò. Después de un tiempo me regresè a Santa María y mi papà ya no me quería dejar volver a Juárez. Me desanimaba, yo le decía que de niña sòlo comía tortillas y en cambio en la ciudad había màs alimentos y sobre todo, trabajo y dinero. Creo que le va mejor a la gente que nació en Juárez, que a nosotros los de afuera, no se por què pasa esto, pero es cierto. De

todas maneras, no pienso volver a mi pueblo màs que por temporadas".
(Florentina García)

TODO ES MAS FACIL

Pienso que estamos mejorando en ciudad Juárez; en Santa María tiene uno que ir a otro pueblo para conseguir el mandado, el agua hay que acarrearla de pozos lejanos. Aquí està màs fácil conseguir todo. Nos vinimos sin que nadie nos animara y, aunque nos tratan mal, nos quedamos. Empezamos a vender y poco a poco nos surtimos de diferentes mercancías. Fue difícil establecernos por el problema con la policía, pero mientras màs nos corrian, màs nos veníamos y aquí estamos. Juárez es bonito por que es fácil trabajar y hacer amistades. Pienso que es igual para cualquier persona -sea de aquí o de fuera- hay las mismas oportunidades para todos.
(Hilaria Martínez).

EN JUAREZ LA VIDA ES MAS RAPIDA

Aunque yo no deberìa de opinar, ya que la ciudad no es mía, a todos los que se vienen les dirìa que la piensen primero antes de dejar su tierra. Si yo tuviera a mi familia allà y què comer, yo no dejaba mi tierra.

Si hubiera nacido en Sta. María y tuviera en que trabajar, no me habrìa salido de ahì ya que la tranquilidad es mucha y se envejece màs

tardado que aquí. En Juárez la vida es mas rápida; la tomada, los cigarros, el bote, y las mujeres, se lo acaban a uno más pronto.
(Carlos Martínez)

A VECES ME DICEN CHILANGO; YO NOMAS ME RIO.

A mí me gusta todo lo de aquí de Juárez. Lo único que no me gusta son los policías. Como yo no molesto a nadie, nadie me molesta. Por eso digo que es una ciudad tranquila y me gusta como es.

Nunca he tenido problema con los cholos. Hasta eso, somos amigos. Aquí en la colonia hay cholos, pero son bien suaves. Se llaman "los pingüinos", y hay en ella 2 ó 3 Mazahuas.

La gente de aquí me trata bien. A veces me dicen chilango; yo nomás me río.
(Carlos Martínez)

MEJOR NO RESPONDO NADA

Hay mucha gente aquí en Juárez que son muy despreciativos y duros con nosotros. Pero hay otros que son muy buenos. Los despreciativos nos dicen: "no, si les va muy bien tienen centavos". Pero lo que no ven es que nosotros trabajamos.

También nos dicen: "mira, esta india está vendiendo mucho y tiene dinero". Yo pienso: "¿por qué me dice esas cosas?"; no lo entien-

do, mejor no respondo nada.
(Sra. Tomasa Martínez)

ESO TAMBIEN ES PASEAR

Mucha gente mazahua, en sus vacaciones, se van a pasear a Sta. María. La gente de Juárez también sale. Nosotros también; va uno al centro a comprar las cosas que vendemos, y ahí se toma una soda. Ya eso es pasear. Ahí viene uno otra vez y al otro día es lo mismo, y ya se está paseando en el centro; va uno a los parques a vender, y pues ya es un paseo.
(María Luisa)

LOS JUARENSES

Aquí, de los juarenses, de los que son 100% de Juárez, es mínimo los que son despreciativos. Los despreciativos son de otros lugares, los que llegaron de fuera, ellos son los que nos critican. Estamos en un país que es de raza mestiza e indígena. Lo único que nos diferencia son la piel y el dialecto; pero eso no lo entiende la gente.
(Marcelo Hernández)

IDENTIDAD Y CONFLICTO CULTURAL

AUNQUE NOS DIGAN MARIAS

Estamos mejor en Juárez que en Santa María. Nos venimos sin que nadie nos animara, no se por qué nos quedamos si nos tratan mal. Me siento bien de ser mazahua aunque aquí nos digan marías; pero no volvería a mi pueblo, ya me acostumbré a la vida de Juárez. Si hay nieve o calor la pasamos bien, así que ya no me siento de fuera, ya no extraño nada. Es bonito vivir en el campo porque se crían animales, se siembran maíz y se hace loza, los que nos venimos es porque no tenemos nada de eso.
(Hilaria Martínez)

YO ME SIENTO DE AQUÍ Y ME SIENTO DE ALLA

Yo me siento de aquí y me siento de Santa María. Me siento Mazahua. Estamos muy agusto aquí en Juárez; aunque la verdad allá es más bonito, pero aun así no siento deseos de volver.
(Carlos Martínez)

NUNCA HAY QUE QUEJARSE DE LA VIDA, PUES VIDA TIENE UNO

Desde que mis papàs llegaron a establecerse a aquí, nos ha ido bien. Nunca hay que quejarse

de la vida, pues vida tiene uno. (Carlos Martínez)

SOMOS UNA FAMILIA

Entre los mismos Mazahuas somos más que familia. Nos vemos, nos saludamos, nos ayudamos, platicamos nuestros problemas. Entre nosotros no hay envidias. Somos un grupo bien organizado. Nos alentamos a seguir adelante.

No me gustaría vivir en otra colonia fuera del grupo Mazahua, porque aquí siempre estamos unidos. Cuando uno está construyendo le ayudamos. Por ejemplo, si uno tiene un mueble (carro) le trae el cemento y así.
(Juan Martínez)

NOS UNIMOS DESDE ENTONCES

Siempre hemos estado juntos aquí. Nos venimos a la colonia en grupo. Aquí en Juárez estábamos regados. Unos vivían en la col. Monterrey, otros por el ferrocarril y otros dispersos. Pero cuando hubo la redada para mandarnos de regreso al pueblo, nos juntaron a todos y nos unimos desde esa época. Desde entonces estamos juntos, para eso sirvieron las redadas.
(Juan Martínez)

SOMOS IGUALES

Para mì ser Mazahua significa que me siento orgulloso de serlo. De no ser Mazahua, de todos modos me sentirìa orgulloso de ser yo. Somos diferentes a los demàs en nuestros hàbitos, nuestras costumbres, nuestras tradiciones; !no màs! Pero como seres humanos, yo creo que somos iguales.

(Juan Martìnez)

YA NO QUIEREN NADA DE BARRO

Aquì en Juàrez, el uso de la alfarerìa de barro ya se està desterrando entre los Mazahuas. Muchas mujeres quieren su olla express o su vajilla. Ya no quieren nada de barro.

(Marcelo Hernàndez)

YO NO ME REGRESARIA AL PUEBLO

Yo soy comerciante y me va bien. Trabajo tres horas; gano la mitad, porque con la otra mitad surto los dulces que vendo. No tengo otro trabajo. Mi centro de trabajo es por el Malecòn, calle Rayòn, Cinco de Mayo y Amèricas.

Aquì si se puede ganar dinero y se puede comprar ropa y zapatos. Yo no me regresaria al pueblo, aunque pienso que la gente es màs feliz en el campo.

(Francisco Ortiz R.)

TODO SE LOGRA SI NO SE CANSA UNO DE CAMINAR

Se me hace màs difícil vivir en el pueblo que aquí. Aquí nacì y ya me acostumbrè a la vida agitada de Juárez. No estoy acostumbrado a los trabajos de allà: los trabajos forzados si los hago, pero tampoco se trata de eso. La cosa es vivir lo mejor que se pueda.

Como yo soy comerciante, comerciante le sigo. Todo sale pasito a pasito, todo se logra. Si no se cansa uno de caminar, menos de esperar un rato màs.

(Marcelo Hernández)

LOS NUEVOS TIEMPOS

Aquí en Juárez los muchachos mazahuas se portan bien. A las niñas, desde que tienen uso de razón, se les inculca estar en la cocina o haciendo limpieza. Al hombre se le da un poco màs de libertad.

Las mujeres tambièn a veces trabajan. Si quiere estar en el hogar, lo hace; y si no, trabaja. Las nuevas generaciones han cambiado, son tiempos en donde no alcanza el gasto y todos tienen que participar. A los muchachos se les enseña que si quieren tener un peso en la bolsa hay que trabajar. Así se dan cuenta como se gana el dinero, y aprenden a no malgastarlo.

Tambièn se ve natural que una Mazahua se case con alguien de aquí; si el quiere, pos'bueno. Entre nosotros hay compradazgos, pero tambièn con gente de afuera de la colonia. Para hacer compadres tomamos en cuenta que sea una persona

buena, no le hace que no sea Mazahua. Importa que nos conozca y lo conozcamos para comprendernos y ayudarnos. Importa también contar el modo de vida del que va a ser el padrino, esto pa' que le de buen ejemplo a su ahijado.
(Marcelo Hernández)

RESULTARIA MAS LOCO QUE ELLOS

La gente de aquí nos trata bien. Al menos no se meten conmigo. Algunos al saber que somos mazahuas, nos dicen: "hola compadre". Con las autoridades, cuando nos molestan, la verdad nunca les hago caso porque resultaría más loco que ellos.
(Carlos Martínez)

NO NOS VA EL ORGULLO

Cada año visitamos a los familiares de mi esposa. Yo me la robé, no me casé porque después me iban a decir: "no, no tenemos dinero y además tu no nos gustas para cuñado". Mis hermanos también se robaron a sus esposas; y a mi hermana también se la robaron. Es que entre los mazahuas, no nos va el orgullo de que los hijos se casen de blanco, no nos importa. Pero por el civil sí.
(Carlos Martínez)

UNION PARA DEFENDERNOS

Todos los mazahuas de Juárez tenemos amistad entre nosotros. En una ocasión nos quisieron echar de Juárez. Nos juntamos todos los paisanos y formamos una unión para defendernos, unos fuimos al canal 44, ¡fue muy bonito! Mucha gente de El Paso habló para defendernos diciendo que éramos más mexicanos que los de aquí; al final ganamos y no nos pudieron correr.
(Pablo Onofre).

UNO LOS NOTA

Hay mazahuas que se meten a la política y dicen mentiras. Como que no son mazahuas. Se creen que no son mazahuas porque se juntan con personas así como ustedes (mestizos), que son licenciados o maestros, y ya por eso creen que no son mazahuas. Ellos no lo dicen, pero uno los nota. Casi no nos hablan, se sienten otros.
(Miguel A. Ramírez)

LAS COSTUMBRES CAMBIAN

Antes la gente se casaba entre los del mismo grupo, entre los puros mazahuas: y se usaba que la gente regresara a Santa María a casarse. Ahora, la gente se casa con mestizos; y el mazahua ya no tiene que ir a casarse hasta el pueblo. Con los bautizos pasa lo mismo.
(Fam. Ramírez)

¿A QUE SE REGRESA UNO?

Tengo como 38 años viviendo en cd. Juárez. Nací en Sta. María Canchesdà. La gente de mi pueblo trabaja la loza y también en las labores. Me vine porque allà era muy dura la vida y mis padres muy pobres.

No tuve miedo venirme de allà, pues no había nada que comer. Cuando llegamos trabajè vendiendo loza. Ahora, en la temporada de calor vendo loza y en invierno dulces, chocolates y cigarros americanos.

Me ha ido bien, finque primero casita de cartòn, y despuès hice mi casa con buen material. Casi a todos mis hijos los hemos mandado a la escuela. Yo no sè leer ni escribir porque no había escuela allà.

Para mi es igual sentirme de aquí o de Sta. María. Voy cada cuatro meses a Sta. María y mis hijos van nomàs cuando està la fiesta de Sta. Rosa de Lima. Yo ya no regresè a Sta. María ni aunque tuviera mucho dinero, "¿a què se va uno?"

(Ignacio Onèsimo de la Cruz).

NO SERIA LIBRE

Yo nacì en Juárez, conozco Santa María porque mi papà me ha llevado. Me siento mazahua porque mis papàs lo son. Vamos una vez al año al pueblo en el mes de agosto a la fiesta de Santa Rosa de Lima. Algunos por tradición se van a casar allà.

Todos en la casa hablamos mazahua, nadamàs el chico no. Tengo amigas que no son mazahuas, pero no se han curlado de mì. Yo me siento orgullosa de ser mazahua. Yo no fui a la escuela pero si se leer y escribir por que mi hermano me enseñò.

A mì me gusta màs vivir aquí que en el pueblo, porque aquí nacì y siempre he vivido. Trabajo en el comercio; no entrarìa a trabajar a una maquiladora porque no serìa libre. Hay algunos mazahuas que trabajan en las maquilas pero no ganan lo suficiente para vivir y mejor se dedican al comercio.

Mis papàs sufrieron mucho para llegar a Juárez porque no conocian a nadie, no traian dinero. Mi papà vendìa loza y mi mamà pedìa limosna. Dice mi mamà que los subian a fuerzas al tren para que se fueran de aquí, los agarraban y los metian a la càrcel. Hace mucho que ya no pasaba esto: hasta que entrò Bermúdez empezaron los problemas otra vez.
(Paula Martínez)

TENEMOS QUE SALIR A BUSCAR TRABAJO

Por lo regular, en Sta. María Canchesdà sòlo nos juntamos el día de la fiesta del 27 de agosto, fecha que celebra a la virgen de Santa Rosita de Lima. Nada màs en esa fecha, porque como casi no hay trabajo en el pueblo, màs que algo de alfarerìa, la gente tiene que salir a buscarlo y sòlo regresemos por esa fecha. La gente que se queda en el pueblo trabajando la loza, es la gente mayor que no quiere salir de su tierra. Nosotros los màs jòvenes ya no te-

nemos capacidad para hacer loza, por eso buscamos otros lugares y trabajos.
(Juan Martínez)

INDIO MUERTO DE HAMBRE

Todos los mazahuas van a la fiesta del pueblo porque tienen compromiso con la Virgen de Santa Rosa de Lima. Además, muchos se casan allí porque sienten que está mejor la ley mazahua. A mí me gusta más vivir en Juárez porque ya me acostumbré; aquí nació y aquí voy a morir.

En Juárez hay donde trabajar, en cambio en Santa María no. Antes mi mamá se dedicaba a bordar y a hacer artesanías, ahora vende semillas y chocolates americanos. Mis papás siguen sintiéndose de Santa María pero mis hermanos no, los más chicos no quieren conocer para allá porque se aburren. Hay gente en Juárez que nos echa mucho por ser mazahuas, por ser indios. Tengo un sobrino que es novio de una muchacha que no es mazahua, él se siente mal porque la mamá le dice a la muchacha: "¿para qué quieres a ese indio?, es un indio muerto de hambre ¿qué te puede dar él?"
(Paula Martínez).

NOS SEÑALAN CON EL DEDO

Me siento más de Santa María, porque allí nació y tenemos tradiciones de nuestra raza. Me siento muy contento cuando voy porque quiero mucho a mi pueblo. Juárez es otra parte de mi

vida también, es mi fuente de trabajo, por eso nos sentimos bien aquí, sufrimos menos y hemos progresado. Hay gente que se porta dura con nosotros, nos señalan con el dedo y nos dicen indios, ven que somos mazahuas y nos dicen malas palabras"
(José Luis Martínez).

MIENTRAS QUE NO ME LASTIMEN

Extraño mucho Santa María; me vine porque ya estaba aburrida, no hacía nada, por eso me decidí a salir. Ahora salgo a vender y ya tengo dinero. No sé dónde se vive más feliz, si en el campo o en la ciudad; yo vivo feliz aquí mientras no me hagan nada, mientras que no me lastimen. Creo que la gente del campo sabe si quiere venir o no, pero lo que yo sé es que no volvería a Santa María para quedarme, sólo voy a visitar a mi mamá y a la fiesta del pueblo; pero quedarme a vivir allá, definitivamente no.
(Florentina García).

LENGUA

LOS JOVENES YA NO ENTIENDEN

Me siento más de Juárez que de Santa María, porque tengo mucho tiempo viviendo aquí. Sin embargo, me siento orgullosa de ser mazahua, lo único que tenemos diferente, la gente de Juárez y los mazahuas, es la vestimenta y el idioma. Yo hablo lengua mazahua y español. Por desgracia, los muchachos jóvenes ya no hablan nuestra lengua y cuando voy al pueblo no entienden nada.

(Hilaria Martínez).

MAZAHUA ¿PARA QUE?

Hablo casi puro español. El dialecto mazahua si lo sé pero no lo hablo, no me gusta. La mamá de mi esposo nos habla en mazahua, pero nosotros no le contestamos, nos tiene que hablar en español. Definitivamente a mis hijos yo no les voy a enseñar el mazahua, ¿para qué?.

(Florentina García).

MAZAHUA EN MAZAHUA SE DICE "NIETU"

Mazahua en mazahua se dice "Nietu". Es muy difícil hablar en Mazahua, eso dicen. El mazahua es difícil escribirlo porque lleva mucha "i", mucha "j" y mucha "h".

Nosotros teníamos un libro con palabras en Mazahua y en Español. Quien sabe donde quedó. En el libro venía como se dice lo que quiere uno. Yo creo que era como una "biblia", porque a mero arriba decía: "El Señor Jesus". El libro se los daban a los que son "hermanos" o "cristianos". Venían de El Paso y nos daban clases y ayuda. Duraron como año y medio viniendo. Hablaban con la gente para que se metieran a esa religión. Mi mamá se metió con ellos.

Yo soy católico, pero no voy mucho a la iglesia. Cuando los católicos hacen fiesta, no nos invitan porque creen que somos "hermanos" como mi mamá.

(Carlos Martínez)

LOS QUE NACEN AQUI YA NO SABEN

A mí me hubiera gustado aprender lo que hacían los abuelos. Mi abuela hacía fajas y mañanitas tejidas (quichquimel). Mi abuelo, cazuelas y ollas de barro. Mi mamá no sabe bordar, dice que ella nada más veía, pero no tuvo tiempo de que la enseñaran.

Aquí se va perdiendo todo lo que hacían por allá en el pueblo. Nosotros hablamos la lengua mazahua, pero también se está perdiendo, muchos ya no entienden. Pienso que el que sabe mazahua y lo habla, ya no se le olvida nunca. Pero ahorita, los que nacen aquí ya no saben.

(Leticia Martínez)

EL MAZAHUA ES LO NUESTRO

Yo le quiero enseñar a mi hijo la lengua mazahua. Ahorita ya sabe unas palabras y nos entendemos bien. El mazahua es lo nuestro. Me gustaría que hubiera una escuela bilingüe aquí en nuestra colonia para los niños. Estamos unidos y cualquier Mazahua aceptaría ser el maestro.

(Juan Martínez)

EL MAZAHUA ES BONITO

En la casa todos hablamos mazahua, nada más mi hermano el menor no lo sabe; si le interesa hablarlo pero casi no entiende o no quiere aprenderlo. Cuando voy a visitar a mis hermanos siempre hablo con ellos en lengua mazahua; ¡a mí me gusta mucho!, es bonito y no cuesta trabajo aprenderlo. Tengo amigas que no son de nuestra raza a las que les he enseñado a hablarlo y lo han aprendido muy rápido. A todas mis amigas les he dicho que soy mazahua y nunca se han burlado de mí. Al contrario, me piden que les enseñe nuestra lengua mazahua, lo que me da mucha alegría.

(Paula Martínez).

EL ESPAÑOL ES NECESARIO

Me gusta hablar en mazahua, pero en la ciudad es necesario utilizar el español para poder vivir. Todos sabemos que hay más oportunidad de tener éxito si eres persona estudiada y que

habla muchas palabras del español.
(Juan Martínez).

SITUACION LABORAL

DERECHO DE VIVIR

En todas las ciudades que estuve, era comerciante ambulante y nunca me dijeron nada. Vendía en una canasta chicles y semillas, y nunca me hicieron nada. Pero cuando llegué a Juárez, me agarraron y pisotearon mis dulces; ¡que por qué no tenía permiso para vender! En 1970 nos encarcelaron a todos los mazahuas. Estuvimos una semana sin tortillas, sin un trago de agua; después nos sacaron y nos echaron en un trailer sin cobijas ni nada. Nos llevaron hasta Zacatecas y ahí nos dejaron. Nosotros les decíamos: "no estamos haciendo nada, estamos vendiendo para no robar a la gente, todos tenemos derecho de buscar la vida y nosotros lo hacemos vendiendo chicles y semillas".

El gobierno ahora nos deja caminar por la calle, ya no nos molestan tanto, solo a los que no tienen permiso para vender. El presidente Municipal Bermúdez nos trató muy mal: él nos quiso quitar a todos del Centro, y eso que cuando vino a la colonia nos dijo: "si Dios quiere, cuando yo entre de presidente los voy a ayudar a ustedes". Y, ¿dónde está la ayuda que prometió? Apenas entró y quitó a toda la gente de la calle Vicente Guerrero y de la Reforma, ¿eso será ayuda?
(Hilaria Martínez).

EN MAQUILA ES MUCHA LA FRIEGA

Hay Mazahuas solteros que han estado trabajando en maquiladora. Pero a un casado de nuestra raza, no le conviene porque es muy poco el dinero y mucha la friega. En cambio yo, cuando tengo suerte, hay veces que me gano hasta \$30,000.00.

(Carlos Martínez).

VOLVI A NACER

Desde la edad de 15 años me dedique al comercio. Cuando me casè también mi esposa se dedicò al ramo del comercio. Antes era màs fàcil vender porque nadie te molestaba. Ahora pasa el inspector y nos quita la mercancia, por lo que es màs difìcil vivir. En una ocasiòn, fui a ver al Presidente Municipal Quevedo Reyes para pedirle que no me molestaran los policìas. El me preguntò que por què le pedìa eso; y le contestè que por ser buen ciudadano. Me prometì ayudarme, y yo me sentì mejor. Se me hizo como que volví a nacer. Si encontrara un trabajo mejor me regresarìa a mi tierra, pero siempre y cuando sea un trabajo fijo y establecido como el del comercio.

(Pablo Onofre).

TRABAJANDO PARA ELLOS

A la càrcel nos metieron por vendedores. No nos pegan pero nos dicen muchas majaderìas. Ni a las mujeres respetan y hasta el permiso nos

quitan y ya no lo regresan. Nos dicen que ya no vendamos pero què como no entendemos, nos quitan la mercancía. Nosotros les decimos: "¿por què no nos dejan si estamos trabajando para sacar el pan de cada día, a dònde quieren que vayamos?". No nos contestan pero se ponen al brinco y nos dicen malasrazones. Ellos nunca van a dejarnos vender ni en los semàforos, y menos en los puentes internacionales. Me han agarrado muchas veces junto con mis hijos. Nos encierran en la càrcel, y para soltarnos nos piden dinero, yo nunca les he dado pues ¿de dònde voy a agarrarlo?, ¡ya quisiera para mì, no para ellos!

Jaime Bermùdez es el Presidente Municipal que nos ha dado màs problemas porque no nos deja vender nada. No respetan el permiso de vendedor que tenemos, si nos agarran los inspectores nos piden de \$20 mil pesos para arriba. Los viernes andan muchos inspectores pidiendo mordida. Llegan unos en la mañana, y les damos. Luego llegan los de la tarde y les decimos que ya dimos: pero ellos dicen que a los de la mañana y no a los de la tarde y les tenemos que dar. Entonces, ¡ya nomàs estamos trabajando para ellos!
(Antonia Bruno).

UNO NO ES LIBRE EN LA MAQUILA

Yo nada màs he trabajado en el comercio. En la maquila no trabajo porque pagan muy poquito y no alcanza. Ademàs, de comerciante uno sale a trabajar cuando quiere y a la hora que quiere. Allì en la maquiladora uno no es libre porque lo mandan otras personas y a mì eso nunca me ha

gustado. Nunca he entrado a trabajar a una maquiladora y ni me gustaría.

Hay algunos mazahuas trabajando en la maquiladora, son muy pocos. Un hermano mío trabajò en maquila, pero muy apenas ganaba para sus camiones y mejor se salió. Ahorita està vendiendo y le va mejor. Todos mis hermanos y hermanas venden, hasta los màs chicos venden allà en Waterfill.

(Paula Martínez).

PURO COMERCIANTE

Nosotros empezamos a trabajar desde el rancho. Los abuelitos hacían las cazuelas de barro y se iban a vender. El mazahua, casi todo, es puro comerciante. Porque mire, ahorita no sabe uno de ir a trabajar en una maquila. Por ejemplo, muchos no saben leer, y ir a trabajar en una maquila, pues, hay mucha maquinaria y muchos botones; y te dicen que así y asa y pues muchos no saben. El indígena es muy cerrado y aunque le dicen como hacerlo se le olvida. Por eso mejor es comerciante.

(Sra. Tomasa Martínez)

EL COMERCIO Y LOS NIÑOS

La familia se dedica al comercio, casi todos son vendedores. Cuando llega el tiempo de la escuela los niños ya no salen con los grandes a vender. Se van a la escuela.

(Miguel A. Ramírez)

YA MUCHOS TIENEN ESCUELA

Ahora los muchachos que crecen y estudian ya no venden; sólo los que no fueron a la escuela trabajan vendiendo. Los que ya crecieron aquí en Juárez, ya casi no venden. De 1970 para acá, ya casi todos tienen escuela. Pero los que nacieron por el sesenta y para atrás, esos no estudiaron.

(Sra. Tomasa Martínez)

OCUPACION PRINCIPAL: EL COMERCIO

La ocupación principal de la familia es el comercio; vendemos dulces. Nosotros no tenemos puesto fijo porque nos quitaron del centro. Si tenemos permiso pero no nos dejan poner el puesto en el centro. Ahora andamos caminando. Nosotros vamos a una unión de vendedores, pero nos quieren reubicar por la Amado Nervo y Miguel Ahumada. Ahí ya hay comerciantes y no costa.

Hay mucha gente como ustedes (mestizos) que van también al sindicato, y pues nos ganan los lugares. A ellos sí los apoyan. Cuando nos movieron a todos los comerciantes indígenas, y ya para cuando nos iban a reubicar, ellos ya estaban en los mejores sitios y para los indígenas no hubo lugar.

(Fam. Ramírez)

TRABAJO EN MAQUILAS

A los Mazahuas si nos ofrecen trabajo en maquilas. ¡Pero que trabajo! Para andar ahí de burro encerrado, mejor me regreso a mi pueblo. Ahí te explotan.

(Marcelo Hernández)

MEJOR ME PONGO A CAMINAR Y ASI HAGO EJERCICIO

A veces tenemos problemas con las autoridades municipales, ya que nos piden permiso para vender. Pero cuando uno quiere permiso, ellos no nos lo quieren dar. Dicen que debemos pertenecer a un sindicato.

Mucha gente prefiere andar "con los organizados", que andar en buenas reglas. Mi hermano, según el Licenciado que los ayuda, decía que les iban a hacer un mercado con puestos fijos y todo eso. Hasta la fecha no se ha visto nada, y yo le digo: "¿dónde está eso?". Ya tienen como año y medio y siguen igual.

Cuando salió el asunto del mercado y los módulos, la idea era que el que no comprara módulo se tenía que salir del centro de la ciudad. Como yo no tenía dinero me dije: "no, mejor me pongo a caminar y así hago ejercicio".

(Carlos Martínez)

UNO NO HACE NADA MALO, SOLO VENDE

Si no tenemos permiso nos recogen la mercancía;

y cuando uno va a recogerlas ya se las robaron. Si protestamos pero no nos hacen caso. Así es la gente de abusiva.

Ahí donde meten la mercancía es donde nos la roban. Yo he visto muchos casos allá en el centro: los Inspectores de Comercio van con las señoras que venden melones y, ¡van "pa'arriba! Y hay van los de Comercio come y come melones. Igual hacen con los chocolates y cigarros americanos. Se dice uno al otro: "¿de cuáles quieres?". Las cosas siempre las recogen. A nosotros antes nos detenían, aunque fuera abuso de autoridad, por que uno no está haciendo nada malo, no esta robando, sólo vendiendo.
(Carlos Martínez)

OPINION PUBLICA

LAS MARIAS

Cuarenta y nueve familias mazahuas recibieron lotes del Fraccionamiento Municipal. Funcionarios del Programa de Desarrollo Urbano entregaron ayer día 22 de abril, 49 lotes de 200 metros cuadrados a jefes de familia de origen mazahua que desde hace muchos años se dedican al comercio ambulante conocido como las marías. Los lotes serán liquidados en tres años al precio de \$6.00 pesos metro cuadrado, por lo que pagaran \$200.00 pesos anuales. Antes rentaban un gran lote sin servicios y vivían en pequeñas habitaciones de cartón, lámina y madera. El total de familias que se mudaron al fraccionamiento Municipal (hoy Revolución Mexicana) es de ochenta. Contaran con agua potable, en breve una escuela y electricidad. (Diario de Juárez, abril 1978).

AGRESION A INDIGENAS VENDEDORES

Porque ellos son prácticamente los propietarios de terrenos que circundan el Puente Internacional de Córdoba, y nadie puede invadirlo sin su anuencia, los comerciantes en pequeño Jesús Torres Esparza y su hijo del mismo nombre, propinaron severa golpiza a los mazahuas Viviano Tomás Rodríguez y su esposa María Andrea Hernández. El Administrador de la Aduana les confirió todas las facultades a los Torres sobre los lotes. (Diario de Juárez de 1982).

TOMA DE PUENTES

Como una medida de presión hacia el municipio por las múltiples acciones de desalojo de vendedores, un grupo de 40 comerciantes ambulantes bloquearon el Puente Internacional de Santa Fe. Así mismo informaron que realizaron la acción para demostrarle al Presidente Municipal Jaime Bermúdez, el hostigamiento que sufren por parte de inspectores de comercio quienes brutalmente los desalojan, los maltratan y les decomisan su mercancía.

(Diario de Juárez, abril de 1987).

MARIAS: PESIMA IMAGEN

Vendedores y pedigüños vuelven a invadir. Los puentes internacionales volvieron a ser invadidos por comerciantes protegidos por supuestas organizaciones, con lo que ofrecen una pésima imagen de nuestra ciudad. Se necesita mano dura por parte de las autoridades para acabar con esta nube de gentes provenientes del sur del país, porque han tomado como su centro de operaciones esos lugares y, además ellos mismos se exponen al cruzarse entre los vehículos que esperan pasar a la frontera, afirmó el director de CANACO en esta ciudad, Licenciado Raúl Medina Burguette. Por último agregó: "Marías, vendedores y limpiadores de parabrisas son una pésima imagen para nuestra ciudad y para el turismo internacional".

(Diario de Juárez, agosto 1987).

DESALOJO DE MARIAS

Desalojan vendedores del Hospital General a petición de la misma institución. Los inspectores de Comercio Municipal retiraron ayer a vendedores ambulantes de comida, de dulces -como las famosas Marias- y otro tipo de comerciantes. Tal disposición fue llevada a cabo por Luis Miguel Hernández, Coordinador de Comercio Municipal. El operativo de comercio tiene como propósito evitar en lo futuro que haya vendedores en este Hospital General.

(Diario de Juárez, junio 1988).

NIÑA MAZAHUA ABANDONADA

Encuentran abandonada en un lote baldío a una bebita al parecer de la tribu mazahua. Una niña de aproximadamente dos meses de nacida, al parecer perteneciente a la tribu mazahua fue abandonada en un terreno baldío de la colonia libertad. La pequeña estaba vestida únicamente con una sudadera y una especie de falda; es morena, de pelo negro y lacio y todas sus facciones acusan rasgos indígenas (sic). Se estima que la criatura esté desnutrida.

(Diario de Juárez, febrero 1989).

NO NOS MOVERAN

Ni con golpes, ni con gases, ni con perros nos moverán. Los comerciantes ambulantes se niegan a desalojar el Centro. Ni con la fuerza pública que tratará de intimidarnos, gasearnos y

lanzarnos a los perros amaestrados, nos moveremos de las arterias que conforman la cuarta etapa de remodelación urbana denominada "Nuestro Centro"; pues el desalojo arbitrario de 1,500 comerciantes fijos y semifijos que nos ubicamos en seis calles, traerá graves consecuencias no sólo con las autoridades municipales, sino para el ahora candidato a la alcaldía Juarense Jesús Macías Delgado, amenazaron los comerciantes. Anunciaron que no se moverán del sector que comprende la dicha cuarta etapa por ser un desalojo injusto, arbitrario y sin sentido, a la vez de que no se les ha notificado nada, todo lo saben por la prensa porque ni las autoridades, ni nuestros dirigentes han tenido atención alguna con nosotros. (Diario de Juárez, mayo de 1989).

REUBICAN A VENDEDORES AMBULANTES TEMPORALMENTE EN LA EX-ADUANA

Aceptaron los comerciantes fijos y semifijos desalojados el lunes, reubicarse temporalmente en los patios de la ex-aduana y esperar un lapso de 15 días a un mes. Entre comerciantes y mazahuas que se presentaron en la Dirección de Comercio, llegaron a un acuerdo aceptando hacer ellos mismos sus propios mercados y el municipio financiarles sus módulos. (El tiempo, mayo de 1989)

PATRULLA DEL MUNICIPIO ATROPELLO A UN MAZAHUA CUANDO ESPERABA EL CAMION: SIN DINERO Y SIN JUSTICIA

Una Unidad de la Dirección Municipal de Viali-

dad atropellò al indio mazahua Juan Donaciano Velàzquez, de 52 años de edad cuando èste esperaba el camión en la calle Ponciano Arriaga de la Colonia Revolución Mexicana. Sus compañeros de tribu denunciaron que cuando por instrucciones de la Dirección Municipal de Vialidad lo trataron de llevar al Centro mèdico, en dicha instituciòn les dijeron que si no habìa dinero, no habìa mèdicos. Velàzquez resultò con las dos piernas fracturadas y sufre de hemorragias internas en el abdomen. (Diario de Juàrez, septiembre de 1990).

MAZAHUA'S FOUNDATION

Un rentable negocio ha aparecido en los ùltimos meses en ciudad Juàrez y al parecer existen varios empresarios dedicados a èl, ya que deja muy buenas ganancias. No se invierte nada, casi nada, y ademàs no se tiene que trabajar duramente digamos como lo hace un albañil; casi, casi es un trabajo parecido al de los abogados, doctores o polìticos ya electos (sobre todo para diputados). Es un negocio donde todos ganan: los proveedores y los pròsperos industriales o comerciantes. Se trata de la renta de niños para implorar la caridad pùblica. Actividad que se ha internacionalizado, sòlo que en el otro lado del Bravo no hay material y por eso Juàrez lo provee, en lo que es un activo exportador. Esto lo denuncian los diarios y los funcionarios pùblicos, pero de El Paso, Texas, no crean que los de aquì. Si quiere entrarle al negocio, lo ùnico que necesita es tener un hijo mal alimentado, con alguna enfermedad congènita o que le haya dado la polio o estè retrasado mental; una vez decidido, acèrquese

con cualquiera de las Mazahuas o Marias que vea por la calle, la cual de inmediato le turnarà a su representante (su esposo) para cerrar el negocio. Mientras màs làstima de el niño que se ofrezca, mayor rentabilidad tendrà. ¡Ah!, y si acaso las autoridades tienen algùn interès en conocer màs a fondo esta pròspera industria, desde luego para que la ajusten al règimen fiscal correspondiente, pueden dirigirse en Juàrez a la "Mazahua's Foundation Co. de Juàrez o bien, dirijase a J.J Arms P.I. Council of the City Hall, El Paso, Texas". El le darà todos los informes inherentes al caso, es decir al negocio, para que puedan ajustarle cuentas a esos sacadòlares o captadores de divisas segùn se vea...".

(El Tiempo, julio 1989, columna Caldero Político, J.R. Díaz del Castillo).

INDIOS FUEREÑOS

Resulta paradòjico que en el estado de Chihuahua vivan màs indigenas Mazahuas, procedentes del estado de Mèxico, que los autòctonos Pimas (...).

Los Mazahuas, mejor conocidas en los crucero de ciudad Juàrez y Chihuahua como "Las Marias" alcanzan la suma de 563 personas, convirtiéndose en el tercer grupo indigena màs fuerte en el estado.

Los Tarahumares, segùn el Instituto Nacional de Geografía e Historia, suman 61,300, forman el primer grupo indigena del estado, seguidos por los Tepehuanes, cuya cifra alcanza a las 3,765 personas, quienes viven en el municipio de Gua-

dalupe y Calvo.

Segùn cifras del Censo General de Poblaciòn y Vivienda, el cuarto grupo lo encabezan los Pimas, con 501 habitantes...

(...) En el esquema de los funcionarios del INEGI, no distinguieron a los Menonitas, ni a los norteamericanos, quienes forman uno de los màs importantes grupos ètnicos en el estado de Chihuahua. (Diario de Chihuahua, febrero de 1992)

ESTADOS UNIDOS

LOS MAZAHUAS: LOS QUE VAN Y VIENEN

Los Mazahuas somos los que van y vienen. Mazahuas de mi pueblo hay en Juárez, Durango, Torreón, Tijuana, Chihuahua, casi en todas partes.

Si los trabajos se pagaran bien, ningún mexicano andaría fuera de su pueblo. A los Mazahuas casi no nos interesa trabajar en Estados Unidos. Allí todo mundo cambia, y luego, luego se dice americano. Pero en la cara se le ve lo Azteca; no creo que una fisonomía pueda cambiar. A la gente, se le conoce en lo físico o en la hablada. (Marcelo Hernández)

EN JUAREZ ENCARCELAN, EN ESTADOS UNIDOS MATAN

Creo que la gente se va a estados Unidos a trabajar para tener más dinero de color verde, ni mis hijos ni yo hemos pensado irnos a vivir allí. Preferimos quedarnos en Juárez aunque ganemos poco, que sufrir peligros por buscar más riqueza. A veces me pregunto: ¿qué sería de nosotros si nos dejaran pasar al otro lado? Claro que ya no estaríamos en Juárez pero luego pienso en lo que he visto por la tele de los gringos: los que se pasan por el río son balaceados o encarcelados. ¡Está más duro allí que aquí porque en Juárez na' más nos encarcelan pero no nos meten balazos! A mis hijos les digo que no se vayan, que aunque aquí ganan poco, no

corren peligro, nada más con algunos cholitos.
(Hilaria Martínez).

NOS CULPAN DE TODO

Pienso que esta mejor en Juárez que en los Estados Unidos por que allá se sufre más, los gringos culpan de todo lo malo que pasa en su país a los mexicanos. Yo lo he visto en la televisión. No conozco mazahuas que se hayan ido a trabajar a los Estados Unidos, todos los que llegamos a Juárez nos quedamos aquí y no pensamos cruzar el río.
(Antonia Martínez).

HABLAMOS ALGO DE INGLES

Cuando vamos a vender a los puentes, los americanos nos piden en su idioma y ya les entendemos una que otra palabra. Si les vendemos una caja de chicles, les decimos "uan dolar" y nos pagan con monedas o billete americano. Pienso que los mexicanos que se van a los Estados Unidos a trabajar es por progresar, por los dólares. Hacen bien y hacen mal porque corren mucho peligro; a veces se van y ya no regresan pues se mueren por allá. Si me gustaría ir pero nada más a conocer y de compras.
(José Luis Martínez).

REFLEXION FINAL

A pesar de su importancia, el fenómeno de la migración mazahua parece pasar desapercibido para la población juarense. La mayoría, si acaso, intenta mirarlos como parte natural del heterogéneo mosaico cultural de cd. Juárez. Muy poca gente se interesa por conocerlos, por entender que el origen de la migración mazahua obedece a la depauperización y debilitamiento económico de las zonas rurales, y al desarrollo industrial maquilador de la zona fronteriza.

Ante el rechazo de la sociedad urbana, los mazahuas han buscado ayuda económica en Ciudad Juárez. Actualmente, la situación económica de los migrantes mazahuas, si bien ha mejorado respecto a la anterior está estancada. Las posibilidades de escalar socialmente parecen nulas; y están determinadas por la misma condición "étnica" del grupo. Los pocos casos de mazahuas que han salido del grupo y han logrado un ligero ascenso en la escala social, lo han logrado a costa de negar su condición cultural. El proceso de urbanización los tiene marginados de los trabajos más remunerados. Imposibilitados de ascender en la estratificación social, por estar estigmatizados como "indios", los mazahuas recurren al apoyo de su grupo étnico reafirmando así su identidad étnica.

Al no encontrar una alternativa de empleo dentro de la planta productiva de la ciudad -ya por ser analfabeta, ya por los bajos salarios- la opción más ventajosa la encuentran en el comercio ambulante. Por lo tanto, resulta incorrecto plantear el problema de las "marías" y de los "indios que venden" como un problema exclu-

sivamente ètnico. El nivel socioeconómico de los mazahuas no está dado por sus características culturales; sino por su pobreza económica, por las condiciones en que migran y se insertan en la vida fronteriza, por su falta de educación y capacitación formal, su dependencia del comercio informal como fuente de ingresos, y por el hecho de que no tienen acceso a los diversos servicios sociales que provee la ciudad.

Esta situación no es exclusiva de los mazahuas, otros grupos sociales no indígenas ni migrantes en ciudad Juárez comparten las mismas condiciones de vida. Bajo este marco, podemos decir que los mazahuas no son pobres por ser indígenas, sino por las características antes mencionadas. En la frase "soy pobre porque soy indio" aparece la dimensión étnica como una manifestación particular de su situación de clase.

Resulta de suma importancia comprender lo anterior, ya que refuta por completo la tesis de que integrando culturalmente a los mazahuas se resolverá su miseria.

Evidentemente, es necesario proporcionarles cursos de alfabetización y capacitación; apoyarlos con proyectos y programas que mejoren sus condiciones de vida, pero siempre en un marco de respeto a su cultura y al derecho de existir como mazahuas, de ser lo que no quieren dejar de ser.

Nos parece importante finalizar el escrito con la reflexión de un mazahua -Don Pablito Onofre- acerca de la migración a ciudad Juárez: "Yo no se por qué mucha gente no quiere que se vengán más mazahuas a ciudad Juárez, si para todos hay trabajo y terreno. El mundo no nada más se

hizo para unos cuantos, sino para todos; para los que puedan vivir, para los que puedan trabajar, para los que puedan hacer la lucha..."

I N D I C E

	PAGINA
INTRODUCCION - - - - -	5
BREVE ETNOGRAFIA DE LOS MAZAHUAS - - - - -	8
LA PALABRA MAZAHUA - - - - -	24
REFLEXION FINAL - - - - -	77



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



005641



**CULTURAS
POPULARES
CHIHUAHUA
D.G.C.P.**



Consejo Nacional
para la Cultura y
las Artes